

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO

**ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**



TESIS

**MOVIMIENTO NEO - INCA CRISTIANO LIDERADO POR BLAS VALERA A
INICIOS DEL VIRREINATO DEL PERÚ 1560 - 1660**

PRESENTADA POR:

JUAN CONDORI CHAMBI

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:

MAGISTER SCIENTIAE EN EDUCACIÓN

MENCIÓN EN DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

PUNO, PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO

ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN



TESIS

MOVIMIENTO NEO - INCA CRISTIANO LIDERADO POR BLAS VALERA A
INICIOS DEL VIRREINATO DEL PERÚ 1560 – 1660

PRESENTADA POR:

JUAN CONDORI CHAMBI

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:

MAGISTER SCIENTIAE EN EDUCACIÓN

MENCIÓN EN DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

APROBADA POR EL JURADO SIGUIENTE:

PRESIDENTE:


.....
Dr. PERCY SAMUEL YÁBAR MIRANDA

PRIMER MIEMBRO:


.....
Dr. DAVID RUELAS VARGAS

SEGUNDO MIEMBRO:


.....
M. Sc. LILIA MARIBEL ANGULO MAMANI

ASESOR DE TESIS:


.....
M. Sc. LOR VILMORE LOVÓN LOVÓN

Puno 25 de octubre de 2018

ÁREA: Cultura y Etnohistoria Andina

TEMA: Movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 – 1660

LÍNEA: Etnohistoria Andina

DEDICATORIA

A mi madre Tomasa Chambi por su constante
apoyo incondicional en mi formación profesional y
que ahora está en el cielo, le dedico esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

- A Walter Díaz Montenegro por guiarme en los estudios andinos, americanistas, por su vital importancia.
- A la Universidad Nacional del Altiplano por permitirme formarme para el servicio de la sociedad.

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTOS	ii
ÍNDICE GENERAL	iii
ÍNDICE DE FIGURAS	vii
ÍNDICE DE ANEXOS	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
INTRODUCCIÓN	1

CAPÍTULO I

REVISIÓN DE LITERATURA

1.1. Contexto y marco teórico.....	2
1.1.2. La propuesta de evangelización de movimiento neo – inca cristiano	3
1.1.2.1. Principios de la orden jesuita.....	3
1.1.2.2. Las Casas y Sepúlveda los protagonistas. La Controversia	3
1.1.2.3. De las Casas contra Ginés de Sepúlveda.....	4
1.1.2.4. El punto de vista de Ginés de Sepúlveda.....	4
1.1.2.5. Similitudes entre la religión andina y el cristianismo	6
1.1.2.6. Se creía en un hacedor supremo y en las huacas como sus mensajeros	6
1.1.2.7. Se practicaba el rito de la confesión	7
1.1.2.8. En el Perú hubo predicación de los apóstoles	7
1.1.2.9. Desarrollo del movimiento neo - inca cristiano	8
1.1.2.10. La utopía valerana y los escritos para difundirla.....	9
1.1.3. La coyuntura política social en el desarrollo del movimiento.....	9
1.1.3.1. Extirpación de idolatrías.....	9
1.1.4. Influencia erudita de Blas Valera en las Crónicas del Perú	10
1.2. Antecedentes.....	11

CAPÍTULO II**PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

2.1.	Identificación del problema	14
2.2.	Definición del problema	15
2.3.	Intención de la investigación	16
2.4.	Justificación	16
2.5.	Objetivos.....	17

CAPÍTULO III**METODOLOGÍA**

3.1	Acceso al campo	18
3.2	Selección de informantes y situaciones observadas	18
3.3	Estrategias de recogida y registro de datos	18
3.4	Tipo y diseño de investigación	19
3.5	Unidad de análisis.....	20

CAPÍTULO IV**RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

4.1.	Análisis sobre las características del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 – 1660.....	21
4.1.1.	Propuesta de evangelización del movimiento neo - inca cristiano.....	22
4.1.1.1.	Fundación y principios de la Compañía de Jesús.....	22
4.1.1.2.	Política eclesiástica de los jesuitas	23
4.1.1.3.	Evangelización del Nuevo Mundo de la Compañía de Jesús.....	23
4.1.1.4.	Modos de evangelización (lascasiano - sepulvediano)	24
4.1.1.5.	Polémica sobre la condición del indio	24
4.1.1.6.	Juan Ginés de Sepúlveda y fray Bartolomé de Las Casas	25

4.1.1.7.	Controversias sobre el nuevo mundo	27
4.1.1.8.	El espíritu de Las Casas en la evangelización del Perú	28
4.1.1.9.	Actuaciones del padre Las Casas sobre el Perú	29
4.1.1.10.	Similitudes entre religión andina y el cristianismo según Valera.....	31
4.1.1.11.	Blas Valera y la historia incaica.....	33
4.1.1.12.	Se creía en un hacedor supremo y en las huacas como mensajeros.....	33
4.1.1.13.	Se tenía templos donde se reverenciaban a los dioses	35
4.1.1.14.	Se practicaba el rito de la confesión.....	35
4.1.1.15.	En el Perú hubo predicación de los apóstoles	36
4.1.1.16.	En la religión incaica no había sacrificio de humanos	37
4.1.1.17.	Desarrollo y fundamento del movimiento neo - inca cristiano	38
4.1.1.18.	Organización del movimiento valerano	38
4.1.1.19.	El Paititi en el manuscrito Exul Immeritus	41
4.1.1.20.	Paititi, para Blas Valera y para su grupo de jesuitas	46
4.1.1.21.	Conocimiento sagrado andino.....	47
4.1.1.22.	Quipu numérico.....	47
4.1.1.23.	Quipu ordinal	48
4.1.1.24.	El Capacquipu o quipu Real.....	48
4.1.1.25.	Pachaquipu	52
4.1.1.26.	Cequecuna o quipu de los ceques.....	54
4.1.1.27.	Dioses.....	56
4.1.1.28.	Cantos sagrados.....	59
4.1.2.	Coyuntura política social a inicios del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano	60
4.1.2.1.	Expansión misionera jesuita al nuevo mundo.....	60
4.1.2.2.	Acciones políticas de la Corona española.....	60
4.1.2.3.	Consecuencias del movimiento neo - inca cristiano	65

4.1.3. Influencia erudita de Blas Valera con las crónicas de Los Comentarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno	69
4.1.3.1. Los Comentarios Reales, obra de Valera	69
4.1.3.2. La leyenda de los papeles rotos.....	70
4.1.3.3. Garcilaso y el manuscrito de la Valera	70
4.1.3.4. Acusación de Blas Valera al Inca Garcilaso	72
4.1.3.5. La omisión del manuscrito original que hizo el Inca Garcilaso.....	74
4.1.3.6. Versiones acerca de la Nueva Corónica y Buen Gobierno	75
4.1.3.7. Elaboración de la Nueva Corónica y Buen Gobierno	76
4.1.3.8. Datos que ponen en tela de juicio la autoría de Guaman Poma	78
 CONCLUSIONES	 80
RECOMENDACIONES.....	82
BIBLIOGRAFÍA	84
ANEXOS	88

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
1. Propuesta del movimiento jesuítico.....	40
2. Imagen del Paititi en la Amazonía.....	42
3. Imagen del Paititi en los Andes.....	43
4. Capacquipu Sumac Ñusta.....	49
5. El Capacquipu o quipu de la nobleza.....	50
6. Capacquipu o quipu literario.....	51
7. Imagen del Pachaquipu.....	53
8. Cequecuna.....	56
9. Representación de dioses en números sacros.....	57
10. Esquemas de ideogramas.....	58
11. El contrato de Felipe Guaman Poma con los jesuitas.....	78

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
1. Ficha de análisis documental.	89
2. Técnica del fichaje.	90

RESUMEN

La investigación tiene el propósito de analizar las características del movimiento liderado por el jesuita mestizo Blas Valera a inicios del virreinato del Perú. Esta investigación se centra en el impacto de la conquista española en el Perú y sus consecuencias desconocidas en la historiografía nacional. Los objetivos a tratar son el origen del movimiento, su desarrollo en el siglo XVI junto a sus principales protagonistas y el desenlace que tiene en la producción de las crónicas de Garcilaso de la Vega y Felipe Guaman Poma. Esta investigación corresponde al estudio etnohistórico, que consiste a la rama de la historia y de la antropología que estudia a las comunidades originarias de una determinada región del mundo y su convivencia con otros grupos humanos con la complejidad política que ello representa. El método utilizado para esta investigación, corresponde al tipo de investigación Histórico Hermenéutico. La técnica es Análisis documental y el instrumento la ficha de análisis documental, con la que se trata de verificar la existencia de una determinada característica o condición. Esta técnica nos permite analizar y estudiar documentos, cartas, actas, registros, hechos o incidentes de forma objetiva. Y posteriormente el análisis de cada uno de los objetivos propuestos en la investigación sobre el movimiento liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú dando como resultado al propósito de la investigación.

Palabras claves: cristiano, historiografía, jesuita, movimiento y virreinato.

ABSTRACT

The research, it has the purpose of analyzing the characteristics of the movement led by the mestizo Jesuit Blas Valera at the beginning of the Viceroyalty of Peru. This research focuses on the impact of the Spanish conquest in Peru and its unknown consequences on national historiography. The objectives to be treated are the origin of the movement, its development in the sixteenth century with its main protagonists and the outcome it has in the production of the chronicles of Garcilaso de la Vega and Felipe Guaman Poma. This research corresponds to the ethnohistorical study, which consists of the branch of history and anthropology that studies the original communities of a certain region of the world and their coexistence with other human groups with the political complexity that this represents. The method used for this research corresponds to the type of Historical Hermeneutical research. The technique is Documentary Analysis and the instrument the document analysis sheet, with which it tries to verify the existence of a certain characteristic or condition. This technique allows us to analyze and study documents, letters, minutes, records, facts or incidents objectively. And subsequently the analysis of each of the objectives proposed in the investigation on the movement led by Blas Valera at the beginning of the Viceroyalty of Peru, resulting in the purpose of the investigation.

Keywords: christian, historiography, jesuit, movement and viceroyalty.

INTRODUCCIÓN

El informe de investigación que lleva como título Movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 – 1660 corresponde al estudio etnohistórico y de tipo de investigación histórico hermenéutico, está desarrollado según el perfil de la investigación la unidad de investigación, los ejes, y los sub ejes. La cual consta en cuatro capítulos.

El capítulo I se presenta la revisión literaria, enmarcando el contexto y marco teórico que se llevó como fuente para el propósito de la investigación y tomando en cuenta también los antecedentes a esta investigación las cuales aportan a la descripción del sustento teórico.

En el capítulo II se expone al planteamiento del problema, donde se describe la identificación del problema, la definición del problema, la intención de la investigación, la justificación, donde ellas determinan los objetivos que se plantea este informe, mostrando de esta manera el análisis de las características del tema investigado.

En el capítulo III se expone la metodología de la investigación el acceso al campo, la selección de informantes que se tuvo y las situaciones observadas, las estrategias de recogida de datos que se tomó en cuenta para el desarrollo de la investigación propuesta. También se expone la unidad de investigación que titula el movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 – 1660 así como también, los ejes de investigación las cuales son: la propuesta de evangelización del movimiento neo – inca cristiano, la coyuntura política social a inicios del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano y la influencia erudita de Blas Valera en las crónicas de los Comentarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno.

En el capítulo IV se hace referencia al análisis e interpretación de la investigación, conclusiones y sugerencias a las que se han llegado en el presente informe.

CAPÍTULO I

REVISIÓN DE LITERATURA

1.1.Contexto y marco teórico

En *Exsul Immeritus*, Blas Valera nos permite inferir que puso en práctica su utopía de un Estado Inca en un movimiento neo – inca cristiano del cual él era el jefe. La posición de Blas Valera como jefe del movimiento neo - inca cristiano, donde él, se sentía en la línea de los principios de evangelización de San Ignacio; es decir, aceptar otras tradiciones permanentes a antiguas culturas para injertarlas en el cristianismo. (Laurencich, 2009)

El padre Valera bosqueja para la nobleza inca, presentando un nuevo reino de los incas que ya no es solo de los incas sino también de indios salvajes, reino propuesto como continuación del reino de Vilcabamba, eso es un Tahuantinsuyu al revés (por realizarse solo en uno de los cuatro suyos), en un lugar específico Paititi. Además, el gobierno de este nuevo reino es propuesto como una curiosa diarquía entre el inca, que representa el *hanan* y el rey de España que representa lo *hurin*. (Laurencich, 2007)

El documento jesuítico Historia et Rudimenta, fue escrito para dejar constancia a la Compañía de Jesús de un problema grave que la sociedad estaba viviendo, al final del siglo XVI, en el Perú. El intento de cristianizar la cultura indígena respetándola, es decir actuar la evangelización del Perú a la manera lascasiana y no a la manera sepulvediana, como en vez quería el virrey Francisco de Toledo apoyado por la Inquisición. A consecuencia de eso, el manuscrito *Historia et Rudimenta* cuenta los graves problemas que Blas Valera padeció: sin embargo, él había llevado la cristianización lascasiana de la cultura indígena de una forma muy avanzada que involucraba a la nobleza indígena en un movimiento neo - inca cristiano; .(Laurencich, 1999)

1.1.2. La propuesta de evangelización de movimiento neo – inca cristiano

Las tareas evangelizadoras produjeron desde el siglo XVI y especialmente en el siglo XVII un amplio material que muchas veces alcanzó la imprenta, si bien en su mayoría continúan los manuscritos en nuestros días. Desde inicios de dicha centuria se comenzaron las visitas de la idolatría, destinadas a extirpar los cultos andinos y rediseñar la difusión del cristianismo. Una parte de los numerosos procesos incoados en aquellos tiempos se conserva en el Archivo del Arzobispado de Lima, aparentemente la única diócesis del virreinato del Perú donde dicha tarea se llevó a cabo con la extensión. En otras jurisdicciones hubo también, actividades similares, pero en una escala mucho menor. (Pease, 2010)

1.1.2.1. Principios de la orden jesuita

Sus fines son un servicio permanente por el sostenimiento y difusión de la fe cristiana, la alabanza y consecución de una vida espiritual en armonía con la vida cotidiana, reconociendo al Creador en todo lo creado, sometidos a la voluntad de la Iglesia y de su máximo exponente: el Papa, para lo cual se preparan intelectualmente a través de estudios teológicos, de idiomas y humanísticos en general, con prácticas en distintos ámbitos comunitarios, y utilizando la educación como un medio evangelizador, para lo cual fundaron establecimientos educativos en todos los niveles. (Fingermann, 2008)

1.1.2.2. Las Casas y Sepúlveda los protagonistas. La Controversia

El encuentro entre Las Casas y Sepúlveda comenzó textualmente, pues Fray Bartolomé había conseguido que cambiaran las leyes de las encomiendas de los indios. Entonces, Sepúlveda respondió con la publicación *De histis belli causis apud indios*. Fray Bartolomé refutó, con sus Treinta proposiciones muy jurídicas. Por otro lado, Carlos V había detenido la Conquista, debido a los propios cuestionamientos del padre Las Casas, quien para ese momento era un ferviente creyente de que se podía vivir en armonía y que, además, se promulgaran leyes. Para comprender la influencia del pensamiento de Fray Bartolomé, Ángel Losada expresó que caso único en la historia: el emperador más poderoso del mundo cediendo las presiones de Las Casas. Por su parte, Sepúlveda proponía, basándose en la tesis aristotélica, acerca de las diferencias entre una aristocracia

natural separada de una servidumbre natural. Para la española Ana Manero Salvador, experta en Derecho Internacional, esta separación comportaba que los hombres más sabios, más racionales y prudentes debían dominar a los más ignorantes a través, incluso, de la fuerza, para así liberarlos de su salvajismo. Esta sentencia explicaba, a través de esa lógica, que los españoles tenían derecho a la Conquista y a civilizar a sus nativos. (Méndez, 2013)

1.1.2.3. De las Casas contra Ginés de Sepúlveda

El debate por lo tanto situó a de las Casas como máximo defensor del indígena, mientras que el detractor que estuvo a la cabeza de la oposición a fray Bartolomé fue Ginés de Sepúlveda, jurista cordobés, que defendió la encomienda desde la perspectiva de que estaba justificada en la medida en que España era un estado avanzado que requería de mano de obra inferior, catalogándola en función de la superioridad que para él tenía España. De la misma manera Ginés de Sepúlveda presenta al indígena americano como un ser inferior que debe ser tratado como una bestia dada su condición caníbal, sus conductas heréticas, etc., y que era necesario para el conquistador impedir esas conductas para desarrollar a su vez la labor evangelizadora entre los indígenas.

1.1.2.4. El punto de vista de Ginés de Sepúlveda

1.- La naturaleza bárbara de aquellos pueblos. Aduce en tal sentido lo que dice Fdez. de Oviedo en la Historia General. Y especifica lo que se entiende por (bárbaros) desde Tomas de Aquino: los que están faltos de razón, por causa del clima o por alguna mala costumbre por la que los hombres se convierten casi en bestias. Deduce de ahí, por derecho natural, que tales bárbaros deben obedecer a personas más humanas. Por tanto, si, previa admonición, rechazan tal autoridad, pueden ser obligados.

2.- Pecados de los bárbaros contra la ley natural: idolatría, inmolar víctimas humanas. Sepúlveda aduce aquí pasos varios de las escrituras y de los padres de la iglesia sobre el castigo contra pueblos que violaron la ley natural. Y continúa el argumento diciendo que a los idólatras se les puede hacer la guerra por autoridad pública y pontificia, potestad que Cristo comunicó a su vicario y sucesores. Autoridades: el evangelio de Mateo, Tomás de Aquino, Inocencio IV

y el Ostiense. Este argumento se complementa con la afirmación de que para que los infieles puedan oír la predicación y observar la ley natural es necesario que se sometan al poder de los cristianos.

Las Casas, dedica especial atención al tercer tipo de bárbaros, como es natural teniendo en cuenta el carácter de la polémica y la autoridad aducida por Sepúlveda. Mantiene que siendo (monstruos de la naturaleza racional), no pueden darse en gran número, dada la magnanimidad y sabiduría de Dios (ibid. 130). En ese punto Las Casas oscila entre el argumento teológico y el argumento meramente antropológico: la existencia de un elevado número de bárbaros en sentido estricto disgustaría a la magnanimidad divina, a su grandeza y misericordia, pero, además, sería imposible que, en cualquier parte del mundo, se pueda encontrar toda una raza, nación o provincia necia o insensata y que, como regla general, carezca de la suficiente ciencia o habilidad natural para regirse o gobernarse a sí misma. (Fernández, 1992)

Las Casas piensa que se pondrá fin a ese comportamiento destructivo si, al generalizar y al racionalizar la práctica de la asociación (que ya experimentó con Rentería), se obliga a los encomenderos a constituirse en comunidades a las que cada uno aportaría a sus indios: y en lugar de conservar la disposición personal de ellos, se contentara con recibir, a prorrata de su número, parte de los beneficios logrados por la comunidad, y como sus dividendos de la sociedad anónima a la que aportaría un capital cifrado en hombres. Éstos, agrupados en pueblos bajo la dirección de capataces que serían responsables de sus vidas, dejarían de padecer la erosión de un etnocidio irresponsable.

En lugar de extinguirse, la población india crecería, multiplicándose. Dejando a los miembros de la comunidad un ingreso respetable, el nuevo sistema pagaría al Tesoro Real lo que le debe (el quinto del metal precioso) con riesgos mucho menores de fraude que el anterior. Por consiguiente, era el rendimiento mismo de la explotación colonial lo que Las Casas se vanagloriaba de acrecentar desde el comienzo y, sobre todo, a largo plazo; y con qué precisión digna de una utopía describe la organización prevista para los pueblos indígenas alejados de los pueblos de españoles, la adaptación de las modalidades de explotación según si

una isla tiene oro o debe salir adelante con el cultivo de plantas comestibles y la cría de ganado. (Bataillon, 2013)

1.1.2.5. Similitudes entre la religión andina y el cristianismo

La gente que vivía en los llanos adoraban a Pachacamac y decían que había hecho el cielo y la tierra y la mar y todas las otras cosas, aunque decían que la mar, el tiempo que la habría criado, la había metido en cierta vasija y dándola a guardar a un hombre y a una mujer los cuales habían quebrado la vasija y se había vertido el agua y derramado como ahora está y que por ello Pachacamac, decía que ya se había derramado. Había castigado a aquel hombre y mujer, volviendo al hombre en mono y que de allí habían venido los monos y a la mujer en zorra y que de allí habían venido las zorras. (Pease, 2015)

En realidad, cuando la antigua gente del Tahuantinsuyu observó el cielo, ya te vio en el Sol. El sol puede indicar de verdad el mismo máximo dios. El sol como manifiesto del cielo rige y gobierna directamente todas las cosas celestiales. Por eso David trompeta de dios todo poderoso, levantándose al amanecer para cantar con la cítara exclama sin embrago es vano levantarse antes que la luz con ello declara que el sol naciente nos aporta todo el bien y que llama de nuevo a nuestras almas excitadas e iluminadas para cosas excelsas. Moisés considera que de día el sol es señor de las cosas celestes y de noche lo es la luna, casi sol nocturno. Pero la antigua gente del Tahuantinsuyu, por ignorancia de la verdad, denominó sol al primer dios, y al inca digo el primero y ya visible hijo de dios. Tu infinita misericordia perdonó. (Laurencich, 2009)

1.1.2.6. Se creía en un hacedor supremo y en las huacas como sus mensajeros

La relación habla de un dios creador, pues “creyeron y dijeron que el mundo, cielo y tierra, y sol y luna fueron criados por otro mayor que ellos: a este llamaron, Illa *Tecce*, que quiere decir *Luz eterna*. Los modernos añadieron otro nombre, que es Viracocha, que significa Dios inmenso de Pirua”.

En cuanto a las huacas Valera narra un mito sobre la lluvia y los truenos que escogió en los nudos y cuantas de unos anales antiguos que estaban en los hilos de diversos colores, con ayuda de los quipucamayoc y lo representa también en versos en quechua y latín con ellos Valera quería librar a los incas de la idolatría,

pues las huacas eran simples mensajeros del hacedor, eso parece más claro en la relación donde se afirma que los incas tenían dos clases de templos, naturales y artificiales y que ciertas realidades de la naturaleza eran templos de Dios. (Marzal, 1999)

Hizo después Ynga Yupanqui hacer el templo de Quisuar Cancha, dedicado al Hacedor, y donde puso su estatua. Llamábanle Pacha Yachachic, que significa Hacedor de Todo: era de oro, de la grandeza de un muchacho de diez años, figura de un hombre puesto en pie, el brazo derecho alto, con la mano casi serrada, y los dedo pulgar e índice altos, como persona que estaba mandando. Hizo este Ynga una consideración de buen filósofo, diciendo, que una cosa, que una pequeña nube ocultaba y casi privaba de su luz, como podía ser Dios, sino que sobre ella había otro más poderoso, y esto era querer ir recelando al soberano Señor y criador de todas las cosas. Pero no acertaban, aunque otros Yngas antes de éste también habían invocado al Hacedor con el nombre de Tecciviracocha; y, como los bienes que del Sol recibían, les eran tan manifiestos, le temían y adoraban, llamándose el Ynga ordinariamente Hijo del Sol. (De Murúa, 2001)

1.1.2.7. Se practicaba el rito de la confesión

La relación informa sobre la confesión auricular, pues “de entre sus ministros se elegían a los que habían de ser *ichuris*, esto es confesores, para oír los pecados de cada uno”; los *ichuris* estaban obligados “a guardar el secreto natural grandemente, porque si se les probase que había descubierto pecados de alguno que hubiese sido su penitente y los había en oído en confesión moría por ello sin remedio”

1.1.2.8. En el Perú hubo predicación de los apóstoles

La similitud entre la religión incaica y la católica se explica por su origen común. En efecto, Valera con otros cronistas entre los que destaca Calancha (1639) habla de una predicación de los apóstoles en el Perú, pues en el templo de *Illa Tecce Viracocha*, donde está hoy la catedral del Cusco “había un ídolo de piedra mármol, de la estatua de un hombre al mismo modo como el capitán San Bartolomé Apóstol”. (Marzal, 1999)

1.1.2.9. Desarrollo del movimiento neo - inca cristiano

El padre Blas Valera resulta haber sido el líder de un movimiento evangelizador, cuyo centro era la cofradía Nombre de Jesús de Cuzco. Él, quiso dejar constancia de su intento evangelizador no sólo al mundo culto de los jesuitas y de sus colaboradores en el ámbito de la corriente primitivista de la Compañía, pero también al mundo de la nobleza andina. El padre Valera se eleva al nivel de un Bartolomé de Las Casas, pero peruano y jesuita, que, siguiendo la manera de evangelizar del fundador Ignacio (cuyas ideas evangelizadoras se pueden conectar, en lo que concierne al aspecto político, a las ideas del dominico padre Francisco de Victoria pero que están también en el rumbo de la evangelización lascasiana) y queriendo defender a los indios de las crueldades y destrucciones de una conquista obtenida, además, con el engaño, y salvar su cultura, concibió un utópico estado neo - inca cristiano en el ámbito del imperio de España: todo esto en un momento muy delicado para la política evangelizadora del padre general Claudio Aquaviva que tenía dificultades con la penetración de la Compañía en las colonias españolas, también a causa de las malas relaciones con la Inquisición española. De allí la dura reacción del rigorista padre Aquaviva que, como el padre Valera no aceptó su propuesta de salir de la Compañía y seguía hablando de su utopía, ordenó cerrarle la boca dándole muerte jurídica. Interesante es también la analogía, que brota de las investigaciones de (Piras, 1998)

El documento *Exul Immeritus* escrito por Blas Valera en 1968, es complementario del ya conocido *Historia et Rudimenta*. Sin embargo, ambos documentos, a pesar de estar escritos por autores distintos y en tiempos distintos. Tratan de los mismos acontecimientos que trastornan ciertos puntos que ya se consideraban firme en la historia colonial peruana: Es decir, Francisco Pizarro venció a Atahualpa brindando vino envenenado a los oficiales del inca. El padre mestizo Blas Valera fue encarcelado y luego exiliado a España no por un asunto de mujeres, como se decía, sino por una culpa mucho más pesada que veremos. (Laurencich, 1999b)

1.1.2.10. La utopía valerana y los escritos para difundirla

La utopía de la que tratan los documentos Miccinelli, parece la relación no solo a la denuncia a Francisco de Chávez de la conquista fraudolenta de Pizarro sino también a la ejecución de Túpac Amaru (1572) y el consiguiente fin del “reino” de Vilcabamba. Esto de hecho por un lado se evidencia con las frecuentes alusiones en *Exsul Immeritus* a la denuncia de Francisco de Chávez, así como con la adjunta relación y con la figura del conquistador que ilustra el contrato custodiado. (Laurencich, 2009)

Además de los dos documentos cuentan que el padre Blas Valera jurídicamente muerto en 1597, regreso a escondida en el Perú donde trabajo hasta 1618, cuando volvió a España y murió realmente en 1619. De acuerdo con los dos documentos, Valera durante su estadía peruana, como hombre jurídicamente muerto, escribió *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, utilizando el nombre de Guaman Poma de Ayala de la mano de Gonzalo Ruiz como amanuense y pintor y la ayuda del padre Anello Oliva. (Laurencich, 1999b)

1.1.3. La coyuntura política social en el desarrollo del movimiento

A fines del siglo XVI y comienzos del XVII a distintos ritmos y sobre fundamentos económicos diferentes, las potencias europeas intensificaron su acción colonial en diversos lugares de América, África y Asia. Eran sectores mercantiles y financieros los que estaban a base de esta actividad. Formando parte de esta expansión estaban las instituciones religiosas.

En la década de 1560 al poco tiempo de crearse la nueva orden religiosa católica que era la compañía de Jesús ya se había incorporado a las indias. Su llegada al Perú se produjo concretamente en 1568. Desde entonces se había expandido rápidamente por los andes con gran éxito económico, social y político a partir de la influencia de que ya gozaban en España. (Acosta, 2007)

1.1.3.1. Extirpación de idolatrías

Vino entonces la corriente iconoclasta de los frailes y curas conocida por “destrucción de idolatrías” consistente en una feroz y sistemática demolición de obras arquitectónicas y aniquilamiento de todas las muestras artísticas en cada

una de las cuales veían los religiosos católicos no sin fundamento un símbolo de religión o magia aborígenes. Fueron quemados los brujos y los supérstites sacerdotes del culto precolombino. Intensificáronse las prédicas y misiones dirigidas ya por eclesiásticos grandes y conocedores de la lengua de la lengua indígena. (Valcárcel, 1973)

1.1.4. Influencia erudita de Blas Valera en las Crónicas del Perú

Afirma el señor González de la Rosa que el relato de Garcilaso sobre los papeles de Valera truncados y rotos en el saqueo de Cádiz es *una leyenda inventada por el astuto Inca, una estratagema para apropiarse el trabajo del jesuita; que el Inca recibió completa y no hecha pedazos la obra, y que su historia debe llamarse más bien de Valera que no suya*. Apoya estas afirmaciones en los hechos de que los ingleses permitieron que los habitantes de Cádiz salieran *con sus vestidos y papeles* y de que, habiéndose tomado la plaza el 30 de junio, los jesuitas partieron de ella el 1 de julio. (Agüero, 1965)

En el año siguiente, 1907, sale a la luz, en Lima, un estudio de Manuel González de la Rosa, el erudito peruanista que a la sazón residía en París, desterrado, en el que, con audacia y dialéctica ingeniosas, sostiene que Garcilaso escribió los *Comentarios* sirviéndose de la *Historia del Perú* de Blas Valera en proporciones mucho mayores de lo que el mismo confiesa, de tal manera que puede considerársele un plagiario. Análogamente, una segunda obra de Blas Valera, el llamado *Vocabulario histórico* “fue copiado y extractado y modificado sin citarlo” por el licenciado Fernando de Montesinos, plagiario número dos. En definitiva, el primer historiador del Perú fue Blas Valera, y de él se derivan tanto los *Comentarios*, como las *Memorias*.

La polémica entre González de la Rosa y Riva Agüero se prolongó, por varios años y sus jalones principales fueron la respuesta del segundo en 1908, la del primero en el mismo año y las réplicas respectivas del primero y del segundo, en 1910. (Imbelloni, 2015)

Horrible tela de araña tramó el padre Maldonado de manera que me robo unos papeles míos sobre la cultura borrada por los hispanos, fingiéndose su tutor y en cambio se los confió a Garcilaso de la Vega que con engaño se apropió de ellos chuncacamayoc

(jugador mentiroso) horrible, y sobre ellos realizó muchas heridas y mentiras que yo sanaré con el bálsamo del intelecto.

Insensato Garcilaso que ensuciaste el honor de tus antepasados reales. Pero con el fin de que los afluentes de mi temor y de mi dolor puedan confluir en la serenidad de un remiendo en la tela que yo tejí, todo lo mío que censuraste, yo lo volveré a escribir para la gloria del pueblo del Tahuantinsuyu (Laurencich, 2009)

1.2. Antecedentes

Después de revisar los artículos de investigación en diferentes bibliotecas virtuales, como antecedente a la investigación se encontraron los siguientes artículos de investigación:

- Laurencich (2007) Analizó el contenido de los documentos jesuíticos Miccinelli Exsul Immeritus Blas Valera Populo Suo e Historia et Rudimenta Linguage Piruanorum en su artículo donde evidencia un proyecto el proyecto de una curiosa reducción inca en la provincia peruviana. Se esbozan, a la luz también de las fuentes externas las huellas de esta utópica reducción cual fue el cargo de Gonzalo Ruiz la relación que el mismo tuvo con el cronista Martín de Murúa y los paralelismos entre los proyectos de reducción de Blas Valera para la provincia peruviana.

Este trabajo se relaciona con la investigación con el proyecto neo inca cristiano de Blas Valera dentro del virreinato del Perú.

- Numhauser (2007) Analizó en su artículo donde llega a la conclusión de que el mayor número de jesuitas españoles por extranjeros, especialmente italianos adoptada en el seno de la Compañía de Jesús a inicios del siglo XVII tuvo graves consecuencias para los intereses de la Corona Castellana, ya que esta presencia de extranjeros, por lo general poco afectos a España muy pronto trastornó el equilibrio de las fuerzas político sociales dentro del virreinato peruano.

Este trabajo se relaciona con la investigación en el contexto del desarrollo del movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera y la labor de los jesuitas italianos con la cultura inca.

- Marzal (1999) Analizó en su artículo donde expone al mestizo chachapoyano como primer peruano que en 1568 ingresó en la recién llegada Compañía de Jesús, se ordena de sacerdote en 1573, hace trabajo pastoral en distintas ciudades andinas y escribe en latín su hoy perdida Historia de los Incas. A fines de 1592 realiza su labor de trabajo pastoral en España y muere, según los archivos jesuíticos, en Málaga el 2 de abril de 1597. La nueva hipótesis afirma que un motivo importante del exilio español de Valera fue su protagonismo en una corriente o movimiento neo inca, y que él no muere en 1597 sino que retorna al Perú para retomar su protagonismo siendo el autor principal de la Nueva Corónica y Buen Gobierno de la que Guaman Poma sería solo una pantalla, y regresar a España donde moriría en Alcalá de Henares en 1619.

Este trabajo se relaciona con la investigación con el protagonismo de Blas Valera en su proyecto neo inca cristiano en el ámbito del virreinato del Perú.

- Numhauser (1999) Analizó con respecto al cronista indio Felipe Guaman Poma de Ayala desde una perspectiva y bajo nuevas interrogantes y con la sensación de que esta crónica ha perdido su inocencia. ¿pero ha existido alguna vez algún testimonio inocente? El contacto con el engaño y las falsificaciones han sido parte de la experiencia profesional de los historiadores desde siempre, como el gran medievalista Marc Bloch en su obra póstuma Apologie pour Histoire en cuyos consejos la gran mayoría de nosotros nos iniciamos en el oficio.

Este trabajo se relaciona con la investigación en la cuestión sobre la autoría de una la Nueva Corónica y Buen Gobierno atribuyendo esta obra al jesuita mestizo Blas Valera y no a Felipe Guaman Poma como la historiografía oficial peruana lo nombra.

- Laurencich (1999) Analizó en su artículo donde afirma que no se detiene aquí, por tener el espacio limitado, en examinar y discutir los aportes de los dos documentos Exsul Immeritus Blas Valera Populo Suo e Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum brindan a la cronística peruana y a la etnohistoria andina. En su artículo precedente se pueden inferir las líneas

generales de los nuevos datos que brinda EI y de consecuencia los aportes que proporciona los a los estudios peruanísticos mientras que por lo que concierne HR, envié a Laurencich 1997 aquí en vez me concentro sobre la figura del cronista Blas Valera que, gracias al aporte de estos documentos sale de la neblina en la cual estaba envuelta.

Este trabajo se relaciona con la investigación con el protagonismo del jesuita mestizo Blas Valera su obra y su relación con las crónicas peruanas, en ello también marca el desarrollo de la propuesta de Blas Valera en el virreinato del Perú, realizando una labor evangelizadora contraria a la impuesta por el virrey Francisco de Toledo.

CAPÍTULO II

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Identificación del problema

Dentro de la historiografía peruana, el movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú, es completamente desconocido. Este movimiento por el contexto en el que se desarrolló, no pudo concretarse tal como su objetivo estaba propuesto, debido a factores que en su época no han sido apoyadas a manera de libertad.

En el proceso de la investigación sobre este acontecer a inicios del virreinato, se han suscitado múltiples investigaciones que hasta la actualidad no han sido consideradas dentro de la historiografía por obtener resultados que contradicen la historia oficial del Perú. A lo largo de la historia del Perú desde la invasión occidental a tierras incas, testimonios escritos por cronistas sobre la historia, cultura y tradición de estas nuevas tierras no fueron del todo publicados respondiendo a intereses contrarios de la cultura dominante, políticas aplicadas en este nuevo reino hicieron que fuentes de suma importancia que contenían los conocimientos de las cuales la tradición incaica regía dentro de su imperio como es la cuenta del tiempo, la contabilidad de los quipus, la creencia en un dios que siempre está presente ante ellos, entre otros fue evidenciando de esta manera la existencia de una cultura desarrollada. Esto hizo que documentos que contenían esta información se mantuvieran en la clandestinidad y no fueran publicadas por ser consideradas como subversivas ante la corona. A consecuencia de esto nace un movimiento para poner en manifiesto el declive de la tradición andina por la imposición de una cultura occidental. En la crónica de Felipe Guamán Poma de Ayala corrobora este hecho enviando una carta al Rey Felipe II sobre quienes eran las personas que vivían en

este reino y quienes son los que llegaron junto a Francisco Pizarro que por codicia y superioridad racial fue provocando de esta manera una crisis social del hombre andino.

Documentos estudiados y publicados por la italiana Laura Laurenci Minelli muestra un estudio riguroso sobre la tradición incaica y la pérdida de cultura en los documentos secretos del padre Blas Valera, Antonio Cumis, Anello Oliva y entre otros. A partir del año 1996, se descubre una serie de documentos en archivos privados y públicos en Italia y España. Esta documentación nos revela muchísimos detalles más no sólo acerca de la vida de Blas Valera, sino también revolucionó nuestra tradicional visión de la historia andina, hecho que causó una polémica protesta dentro de la comunidad internacional de los investigadores.

En junio del año 2006 se celebró en Sevilla el 52° Congreso Internacional de Americanistas. Entre las muchas mesas de ponencias, hubo una denominada Sublevando el Virreinato. Documentos contestatarios a la historiografía tradicional del Perú colonial. Como acostumbra, los autores previamente convocados expusieron el resumen de sus comunicaciones que, posteriormente, fueron seleccionados con la finalidad de publicarlos respetando sus textos originales completos. El fruto es el libro que ahora tenemos sobre la mesa, decorosamente impreso en Quito por la conocida Editorial Abya -Yala, con ayuda económica de la Universidad de Bologna. La edición apareció en 2007 gracias al esfuerzo de dos mujeres Laura Laurencich Minelli y Paulina Numhauser.

2.2. Definición del problema

1. ¿Cuáles son las características de la existencia del movimiento neo inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 - 1660?
2. ¿Cuáles son las propuestas de evangelización del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera?
3. ¿Cómo fue la coyuntura política – social del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano?
4. ¿Qué influencia erudita de Blas Valera se encuentra en los Comentarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno?

2.3. Intención de la investigación

La investigación titulada el movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú, tiene como intención mostrar la propuesta de evangelización a la manera lascasiana teniendo como principio a los ideales del fundador de su compañía San Ignacio de Loyola en el ámbito del virreinato del Perú, La propuesta evangelizadora que presenta Blas Valera junto a otros jesuitas que conformaron la “Cofradía Nombre de Jesús”. Resalta su importancia para incorporar dentro de la historiografía peruana como uno de los movimientos pro indígenas; donde incorporan en ello, el conocimiento sagrado de los Incas, su ciencia a través de los quipus que hasta la actualidad se ha mantenido en el misterio.

Esta investigación muestra la coyuntura política durante el desarrollo de este movimiento y sus posteriores consecuencias y las acciones que la corona española tomó para silenciar todo movimiento pro indígena; ocasionando de esta manera la pérdida de manuscritos importantes de esa época que, en la actualidad, tanto por su desconocimiento y el dominio exhaustivo de quienes tomaban la dirección colonial quedaron postergados. Hoy, en la actualidad, las investigaciones que relacionadas a este movimiento están en su proceso, ya que no están insertadas dentro de la historiografía peruana; con esta investigación se quiere poner en juicio la coyuntura política a inicios del virreinato peruano, ya que por su dominio no pudo desarrollarse con toda normalidad aspectos que rigen a favor de la cultura incaica.

La intención de esta investigación consiste en considerar la labor incansable del jesuita Blas Valera en realizar actividades pro indígenas, hasta de desarrollar la propuesta de un movimiento neo - inca cristiano; donde propone una diarquía en el ámbito del virreinato, considerando dentro de ellos aspectos de la cultura andina como la occidental, donde los conocimientos andinos no queden rezagados.

2.4. Justificación

El trabajo de investigación se realiza para difundir acontecimientos de la Historia Colonial del Perú, evidenciando la existencia de movimientos relacionados con las crónicas peruanas “los Comentarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno” y demás documentos que no habían sido publicadas en su momento por situaciones políticas.

Se realiza esta investigación para poner en manifiesto la existencia de grupos que se resistían al declive de la cultura andina, a la pérdida de los conocimientos ancestrales, que solo los amautas comprendían de la tradición andina. Pues se consideraba fundamental para la nueva sociedad andina colonial y como alternativa se propuso un co - gobierno andino – cristiano lo que representaba el movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera.

El trabajo se incorporará en la Historia del Perú dentro de los movimientos de resistencia que hubo en su época como el Taky Onkoy, entre otros. Pero éste será netamente con carácter de religiosidad andina – cristiana con conocimientos sagrados de tradición incaica.

Este trabajo de investigación se dirige a todas las personas que por voluntad propia interesan conocer una parte de la Historia del Perú Colonial, que no fue mencionada en la historia oficial del Perú. Esta investigación manifiesta la situación real del mundo andino a inicios de la invasión española, el declive de la nación andina, la frustración y en respuesta a esto la movilización de personas, que quedaban afectadas y pedían justicia. De esta manera nacen las crónicas de Felipe Guamán Poma de Ayala e Inca Garcilaso de la Vega entre otros que de alguna manera a meritan ser estudiadas a profundidad.

2.5. Objetivos

2.5.1 Objetivo general

Analizar las características de la existencia del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 – 1660.

2.5.2 Objetivos específicos

- Describir la propuesta de evangelización del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera.
- Indagar la coyuntura política - social del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano
- Analizar la influencia erudita de Blas Valera en los Cometarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Acceso al campo

Se ha recurrido a diferentes bibliotecas y páginas virtuales usando las fichas de análisis documentales durante el plazo de ejecución desde octubre del 2016. Algunos de los documentos fuertes fueron traídos desde las mismas editoriales.

3.2 Selección de informantes y situaciones observadas

3.2.1 Población de información

Se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica en diferentes bibliotecas nacionales e internacionales contando con la ayuda de conocedores del tema de investigación.

3.2.2 Población bibliográfica

Para realizar la investigación se tomaron en cuenta documentos que sirvieron de fuentes primarias como:

- Exul Immeritus Blas Valera Populo Suo
- Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum
- Coloquio Guaman Poma y Blas Valera
- Sublevando el Virreinato
- Nueva Corónica y Buen Gobierno

3.3 Estrategias de recogida y registro de datos

- Recolección de datos

- Fichas documentales

3.4 Tipo y diseño de investigación

3.4.1 Tipo de investigación

Según la estrategia de investigación no es experimental y según su propósito es básico.

3.4.2 Diseño de investigación

Corresponde al tipo de investigación Histórico Hermenéutico cuyo modelo es el siguiente.

$$O = T$$

Donde “O” es Fuentes u orígenes y “T” es teoría asumida.

3.5 Unidad de análisis

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN	EJES DE INVESTIGACIÓN	SUB EJES DE INVESTIGACIÓN	INSTRUMENTO
<p>Movimiento neo - inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 - 1660</p>	<p>1.- La propuesta de evangelización del movimiento neo - inca cristiano.</p> <p>2. Coyuntura política social a inicios del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano.</p> <p>3. Influencia erudita de Blas Valera en las crónicas de los Comentarios reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno.</p>	<p>. Fundación y principios de la orden de los jesuitas.</p> <p>. Modos de evangelización. (Iascasiano - sepulvediano)</p> <p>. Similitudes entre religión andina y el cristianismo según Valera</p> <p>. Desarrollo y fundamento del movimiento neo - inca cristiano</p> <p>. Conocimiento sagrado andino.</p> <hr/> <p>. Expansión misionera jesuita al nuevo mundo. testimonios</p> <p>. Acciones políticas de la Corona española.</p> <p>. Consecuencias del movimiento neo - inca cristiano.</p> <hr/> <p>. Lo que significa los comentarios reales para otros cronistas</p> <p>. Versiones de cronistas acerca de la Nueva Corónica y buen gobierno.</p> <p>. Testimonios de Blas Valera</p>	<p>Ficha de análisis documental</p> <p>Técnica del fichaje</p>

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Análisis sobre las características del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios del virreinato del Perú 1560 – 1660.

El Padre Blas Valera, fue el líder de un movimiento evangelizador, cuyo centro era la cofradía “Nombre de Jesús” de Cuzco. Él, junto a su grupo quiso dejar constancia de su intento evangelizador no sólo al mundo culto de los jesuitas y de sus colaboradores de la Compañía de Jesús, sino también, al mundo de la nobleza andina. El padre Blas Valera propone una nueva forma de evangelizar siguiendo los principios del fundador San Ignacio (cuyas ideas evangelizadoras se pueden conectar, en lo que concierne al aspecto político) siguiendo de esta manera las ideas del dominico padre Francisco de Victoria y Bartolomé de Las Casas. Así de esta manera, queriendo defender a los indios de las crueldades y destrucciones de una conquista obtenida. Además, propuso que, para salvar su cultura, era necesario crear un estado neo - inca cristiano en el ámbito del virreinato del Perú, todo esto en un momento muy delicado para la política evangelizadora del padre general Claudio Aquaviva que tenía serias dificultades con la penetración de la Compañía en las colonias españolas, y las malas relaciones con la Inquisición española. Estas acciones del padre Valera tuvieron serias consecuencias como se muestra a continuación:

De allí la dura reacción del rigorista padre Claudio Aquaviva, como el padre Blas Valera que no aceptó su propuesta de salir de la Compañía y al contrario seguía hablando de su utopía, esto ocasionó que la orden tome la decisión de silenciarle, dándole muerte jurídica. (Piras, 1998)

La drástica reacción del padre general de la Compañía Claudio Aquaviva contra la propuesta del padre Blas Valera, llegó al grado de silenciarle dentro de la misma compañía, ya que esto traía consecuencias con la Inquisición.

4.1.1. Propuesta de evangelización del movimiento neo - inca cristiano

En el documento jesuítico *Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum* se puede evidenciar, el intento de cristianizar la cultura indígena a la manera como la proponía Bartolomé de Las Casas, es decir, respetando los elementos culturales de la cultura indígena, propuesta que iba en contra de las políticas del virrey Francisco de Toledo apoyado por la Inquisición. A consecuencia de esto, *Historia et Rudimenta* cuenta los graves problemas que Blas Valera padeció: sin embargo, él había llevado la cristianización lascasiana de la cultura indígena de una forma muy avanzada que involucraba a la nobleza indígena en un movimiento neo - inca cristiano. (Laurencich, 1999).

4.1.1.1. Fundación y principios de la Compañía de Jesús

El ilustre defensor de la Reforma Católica, San Ignacio de Loyola (1541 - 1556) quien, junto a Francisco Javier, Laínez, Bobadilla y Lafebre, procedieron a fundar una orden religiosa a que llamó "Compañía de Jesús" en 1534 teniendo la aprobación del papa Pablo III en 1540, teniendo como finalidad:

La perfección cristiana, propia y ajena, para gloria y servicio de Dios". Dispuestos a ser enviados inmediatamente allí donde el Papa determine que son necesarios, los jesuitas además de los tres votos de los religiosos pobreza, castidad y obediencia tienen un cuarto voto, que es de obediencia al Pontífice. (Ellauri & Baridon, 1952)

Una vez fundada la compañía San Ignacio dictó las llamadas constituciones, en las que se mantuvo vivo el recuerdo de la vida militar que llevó en su juventud, creando de esta manera una organización semejante a la del ejército, rígidamente disciplinario. El principio fundamental de la Compañía con la que se creó fue obediencia absoluta a los superiores jerárquicos y al papa, donde el jesuita debía renunciar a su propia voluntad y tenía que obedecer a sus jefes, el objetivo primordial de la compañía fue afirmar las creencias religiosas, controvertidas por los reformados, por medio de la predicación, confesión y enseñanza.

4.1.1.2. Política eclesiástica de los jesuitas

A la llegada de los primeros españoles a tierras americanas, los aborígenes mostraron su cordialidad y ofrecieron sus servicios como alimentos y otras atenciones y así de esta manera comenzaron a vivir entre los indígenas por un tiempo. Los españoles y más adelante los portugueses se aprovecharon de estas ventajas obtenidas por la disposición natural del indio, y de este modo, se comenzaron a dar abusos de forma frecuente. De esta manera, el jesuita en su llegada al Nuevo Continente se topó con una serie de prejuicios ante el extranjero, en muchos grupos indígenas.

Para abordar el tema sobre las técnicas jesuíticas para la evangelización, es necesario partir del concepto de *adaptación*, este concepto aparece en las principales obras espirituales aportadas por San Ignacio de Loyola y por otros miembros de su Orden. Su dogma principal es la presentación variable del misionero, que depende de las costumbres del pueblo que pretende convertir al cristianismo. De esta forma, por ejemplo, en California, Juan María Salvatierra adhirió a la liturgia: costumbres, bailes y ritos indígenas, propios de la comunidad en la que se encontraba. Pese a la gran popularidad del concepto no sólo entre jesuitas, el fundador de la orden religiosa que nos ocupa, previó las críticas que acarrearían estos métodos misionales basados en la adaptación. De esta forma, recomienda a sus misioneros una *acomodación* a todo con prudencia santa. Sin embargo, la aplicación de estos métodos fue censurada constantemente por los dignatarios eclesiásticos; los cuales, consideraban estas técnicas como un intento de cambiar la doctrina de la Iglesia. (Rodríguez, n.d.)

4.1.1.3. Evangelización del Nuevo Mundo de la Compañía de Jesús

Heras (1990) En el tercer concilio limense convocada por Toribio de Mogrovejo se recomendaba que haya escuela y capilla de cantores, música de flautas y otros instrumentos acomodados a la iglesia, donde los doctrineros se sirvieron de la música para adoctrinar a sus neófitos. La iglesia y las órdenes religiosas no solo fomentaron la música entre los indígenas, sino que también adoptaron sus propias tonalidades que de ninguna manera intentaron suprimirlas. Se tomó la música y la danza para que no cayeran en sus antiguas idolatrías, también inculcaron a los naturales con procesiones y

peregrinaciones, en todos los pueblos y ciudades grandes había cofradías y hermandades encargadas de fomentar el culto

Se trataba de acomodar a la mentalidad de los indígenas algunos dogmas y misterios de la fe mediante las representaciones teatrales en las iglesias o atrios de las mismas, finalmente, así como los misioneros se sirvieron de la música y danza, también para adoctrinar a los indígenas también lo hicieron mediante arquitectura, escultura, pintura y otras artes menores. (Heras, 1990)

Esta forma de evangelización fue tomada por los jesuitas en un tiempo para su proceso de catequización siendo Blas Valera la figura que más aceptación tuvo dentro de los indígenas, y así de esta manera se venía ganado más adeptos

Hay que subrayar, que a los indios les gustaba tanto la evangelización del padre Valera que, en esta ocasión, presentaron una petición escrita al padre Acosta pidiéndole que le dejase al padre Valera que les había enseñado el verdadero Dios y a ser cristianos. (Laurencich, 2003)

El padre Blas Valera estaba realizando una labor misionera dentro de la compañía en defensa de los indios.

4.1.1.4. Modos de evangelización (lascasiano - sepulvediano)

Con respecto a la evangelización y el debate a la manera de cómo debería el indio ser cristianizado, surge dos maneras, propuestas llevadas a cabo por Bartolomé de Las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda, donde el punto de debate se iba a la naturaleza del indio.

4.1.1.5. Polémica sobre la condición del indio

Las controversias suscitadas de algunos sacerdotes y juristas españoles sobre el abuso de los encomenderos a la población indígena americana ocasionaron un debate sobre la condición del indio, en las cuales se afirmaban:

- El indio era o no humano
- Si tenía derecho a ser cristiano
- Había o no razón para librar una guerra justa contra los indios
- Era o no legítima la dominación española sobre el nuevo mundo

- ¿Cuáles eran los derechos humanos de los indios? ¿Podían los españoles abusar de ellos y servirse de su trabajo sin estar sometidos a regla alguna?

Muchos europeos sostenían que los indios no eran humanos y que debían ser tratados al igual que las bestias por las diversas acciones bárbaras que cometían y solo pocos comprendían el desarrollo cultural que estos habían alcanzado como sociedades americanas. En España algunos teólogos afirmaban que los indios eran siervos por naturaleza y nacimiento, que habían nacido para servir y obedecer, pues era justo título que tenían los españoles para conquistar el nuevo mundo. Provocando de esta manera todo tipo de prejuicios para lograr una larga lucha moral y político.

Entre la lista de defensores encontramos al papa Pablo III, que en 1537 declaró que los indios eran hombres racionales y podían recibir el bautismo. Uno de los precursores fue Cristóbal Rodríguez quién protestó contra los encomenderos, elaborando un plan en el cual pedía la supresión de las encomiendas. Ya para 1511 el padre Montesinos predicó un célebre sermón contra los conquistadores, entre quienes escuchaba estaba el joven Bartolomé de las Casas.

Las Casas, dedicó su vida a predicar ante las autoridades españolas para que controlaran a los colonos europeos, viajando de esta manera varias veces entre España y América. Tuvo gran influencia con el emperador Carlos y el Rey Felipe II que lo nombraron procurador universal de los indios, habló sobre la necesidad de convertir a los indios mediante la predicación y evangelizar con textos en su propia lengua indígena. La prédica de Las Casas influyó en el emperador Carlos quien promulgó en 1542 las llamadas “Nuevas Leyes Indias”, en favor de los indios en contra de los intereses de los conquistadores. (Macera, 1985)

4.1.1.6. Juan Ginés de Sepúlveda y fray Bartolomé de Las Casas

Juan Ginés de Sepúlveda arraiga profundamente en la antropología aristotélica, argumentaba que los indios eran siervos por naturaleza, por ser salvajes y bárbaros, por lo tanto, tienen que ser gobernados por los que son superiores a

ellos (los españoles) esta oposición jerárquica tuvo antecedentes entre griegos y bárbaros, siendo correlativamente de la dualidad amo – esclavo, actualizada para el siglo XVI entre indígenas y españoles. Afirmaba de esta manera que la guerra no es sólo lícita y justa, sino también conveniente, porque los indios cometen graves delitos como la idolatría y los pecados contra natura sacrificios de hombres y la antropofagia, por ende, la predicación del Evangelio sería más cómoda y eficaz si antes se les ha sometido.

La lucha por la justicia luego de 50 años de descubrimiento seguía siendo un problema candente. Las Casas y Sepúlveda marcaban dos campos distintos, ambos presentaron sus pensamientos públicamente y fueron contendientes en la Junta de Valladolid de 1550.

Sepúlveda entendía que la guerra era lícita, como medida previa a la evangelización y esta debería aplicarse en el nuevo mundo precisamente para liberarlos a los indios de sus costumbres bárbaras, idolatría y ritos impíos y se preparen para recibir el cristianismo, esto lo confirma en su Apología. (Gómez, 1991)

Llegando a justificar de esta manera la guerra a los indios, basándose fielmente en Aristóteles y Santo Tomas de Aquino “así como lo perfecto debe dominar sobre lo imperfecto”, defendiendo el derecho natural de los pueblos más cultos y así también deben imperar los superiores y los más perfectos sobre los inferiores y más imperfectos, pues de ellos hay unos que son por naturaleza señores y otros siervos.

Bartolomé de Las Casas con una formación filosófica escolástica y renacimiento humanista defenderá a los indios, puesto que la filosofía escolástica procura conjugar y conciliar dos vías: el discurso natural propio de la razón humana y la revelación cristiana. Para la filosofía escolástica la dignidad del hombre le viene dada por ser creado por Dios, padre de todos los hombres, mientras que el humanismo renacentista reconocerá tal dignidad en el hombre por sí mismo, y el lugar que ocupa en el cosmos. Con estos argumentos Bartolomé de Las Casas, sustenta que el hombre, precisamente por su naturaleza, tiene unos derechos naturales. (García, n.d.)

Y consideraba que los indios no son salvajes ni bárbaros por naturaleza, ni siquiera tienen la racionalidad disminuida, y por tanto son aptos para

governarse dentro de su propio territorio, con esto, Bartolomé de Las Casas, no sólo defendía la dignidad y la libertad de los indios, sino que también su cultura, su tierra y sus bienes. De esta manera, Las Casas reivindica la cultura indígena en el marco de su defensa. Fortaleció a todos aquellos que, trabajaron con la creencia de que “todas las gentes del mundo son hombres”. No bestias, ni esclavos por naturaleza, no como niños con un entendimiento limitado o estático, sino hombres que son capaces de llegar a ser cristianos, que tienen pleno derecho a gozar de sus bienes, su libertad política y su dignidad humana, y que en su creencia deberían ser incorporados a la civilización española y cristiana en vez de ser esclavizados o destruidos.

4.1.1.7. Controversias sobre el nuevo mundo

Bartolomé de Las Casas, en varias de sus obras sustenta la defensa de los derechos del hombre, de todos los hombres (indios, españoles y negros)

En cuanto a los indígenas afirma lo siguiente:

1. El hombre tiene derecho a la libertad de pensamiento y de acción, en el marco del bien común.
2. A aceptar a sus gobernantes.
3. A practicar libremente una religión y a comunicarla a los demás.
4. Los indios, son seres humanos con plenos derechos, que argumenta su racionalidad, libertad, sociabilidad.
5. Tiene derecho a gobernarse.
6. A preservar su cultura, tener posesiones y tierras,
7. A aceptar libremente la religión cristiana.

En cuanto a los españoles:

1. Los españoles tienen derechos a establecerse en otras tierras.
2. A tener posesiones.
3. A comunicar su cultura,
4. A predicar el evangelio,
5. Preservar los derechos de los indios y el bien común.

Todos los hombres son racionales y libres. Todos los hombres tienen la misma estructura de cuerpo y alma. Todos están dotados de entendimiento y voluntad. Todos son racionales y libres. Todos pertenecen al mismo linaje. (García, n.d.)

De esta manera para el dominico no había diferencias en los hombres cuanto a derechos ya sea de distinta cultura en la que se desarrollaron y sus acciones de rebeldía a causa de la opresión española el historiador Franklin Pease afirma:

El dominico sevillano deduce de las causas de los levantamientos de los indios son justas y, a diferencia de sus contemporáneos, no lo considera una “rebelión” en el sentido estricto sino un acto legítimo basado en el derecho de autodefensa - en palabras de Las Casas, una “defensión natural” – ya que no pensaban ni negaban el derecho del dominio del Rey sobre Las Indias. (Sodema, 2002)

Los cristianos tienen derecho a predicar el Evangelio en las Indias, como también tienen derecho a intercambiar bienes, ideas y cultura, pero en ningún caso con métodos violentos y guerras con los indios, sino respetando su libertad. De esta manera se critica y rechaza las razones por las que se daban para legitimar la presencia de los españoles en el nuevo mundo; pues algunos consideraban la lucha violenta para castigar los pecados de los indios, como la antropofagia y los sacrificios humanos para imponerles de esta manera de la religión cristiana como única verdadera.

4.1.1.8. El espíritu de Las Casas en la evangelización del Perú

A pesar de que Bartolomé de Las Casas nunca estuvo en el Perú, tuvo noticias sobre ello y era consciente de la evangelización que se estaba dando a pesar de los problemas sangrantes que había que resolver. Su espíritu evangelizador afloró en otros personajes en toda América Latina, el espíritu lascasiano tocante a la evangelización se caracteriza por las siguientes convicciones como nos afirma el historiador Franklin Pease:

- La acción evangelizadora, porque a ser persuasiva y amorosa, pues es la única forma que enseñó Cristo. Ha de ser pacífica y exenta de cualquier coacción o violencia.

- La acción catequética, que instruya suficientemente en la fe de los indígenas adultos, ha de preceder a la administración del bautismo; sin aquella, éste no se les puede administrar.
- Las guerras de conquista de las distintas regiones del Nuevo Mundo fueron desde un principio inaceptable de contactar los españoles con los indígenas por ser: a) de suyo injustas, todas ellas; b) por ser un medio de preparar la evangelización totalmente antievangélico.
- Los repartimientos de indios a españoles fueron, desde el principio, un modo inaceptable de convivir con los indígenas: a) intrínsecamente malos por lo que tenían de presión y tiranía; b) por ser un impedimento gravísimo para aceptar a los indígenas libremente el evangelio. (Pérez, 1985)

4.1.1.9. Actuaciones del padre Las Casas sobre el Perú

El Padre Bartolomé de Las Casas tuvo influencias para la elaboración de las Nuevas Leyes Indias en respuesta a la tiranía de los encomenderos, el 15 de agosto hasta mediados de setiembre de 1550, se celebraron las sesiones de la Junta sobre las conquistas en las que intervinieron Bartolomé de Las Casas y Ginés de Sepúlveda.

Para 1554 se reanuda la Junta sobre la perpetuidad de las encomiendas a cambio de cinco millones de ducados por vasallaje, con esto inicia la intervención de Las Casas en su lucha contra la perpetuidad de las encomiendas en el Perú. Para fines de 1555 Antonio de Ribera aprovechándose de las gravísimas deudas que tenía la hacienda real va personalmente a insistir sobre la perpetuidad de las encomiendas; y el Padre Las Casas envía a Felipe un memorial-sumario donde presenta las cosas claras, diciéndole que no es él quien para vender sus vasallos indios a particulares logrereros. No obstante, el 5 de setiembre de 1556 el Rey Felipe notificó por Real Cédula al Consejo de Indias su decisión inapelable de conceder a perpetuidad las encomiendas. (Pérez, 1985). Con respecto a los incas dice el Padre Las Casas sobre Titu Cusi Yupanqui en Vilcabamba:

Si está obligado el rey de España a sacar este inga llamado Tito de allí y dalle el reino del Perú guardando para sí el señorío universal y supremo poder para coercelle y reprimille si se revelase, o podrá con buena conciencia dejalle estar en los Andes como ahora esta, privado de su señorío (Sodema, 2002)

Según Las Casas existían dos opiniones contrapuestas sobre el inca Titu. Un grupo que sustentaba sacar al inca de Vilcabamba, pero no restituirle su señorío, en cambio, el otro grupo insistía en sacar al inca de Vilcabamba siempre en cuando se reconozca al rey de España supremo señor y con dominio de los andes. Ambos grupos coincidían que el inca no siga en los montes privado del señorío y sin convertirse al cristianismo junto a los indios.

Por los diversos problemas ocasionados por los españoles en el nuevo mundo, las encomiendas y la falta de una política efectiva que respete la naturaleza y la libertad del indio, y con respecto al inca legítimo sucesor de Huayna Capac Titu Cusi Yupanqui que estaba atrincherado en Vilcabamba, Las Casas llega a las siguientes conclusiones:

- a) Para salvarse el rey de España estaba obligado a sacar de los Andes a Titu Cusi por todos los medios posibles, llevarle a tierra de cristianos y convertirle junto con su gente al cristianismo.
- b) Para salvarse el rey debía restituirle al inca el señorío y el reino del Perú.
- c) El rey estaba obligado a hacer la guerra a los encomenderos que se sublevaran con motivo de la restitución del reino al señor natural, a fin de sacar a los indios de su tiranía y, de ser necesario, resignarse a la muerte. (Sodema, 2002)

Las acciones del Padre Bartolomé de Las Casas y con las propuestas de realizar una evangelización adecuada respetando la cultura del hombre americano con una manera distinta a cual se estaba realizando y su denuncia por acciones negativas por españoles, llevaron al Padre Blas Valera tener estas ideas y continuar con el espíritu lascasiano en el ámbito del Virreinato del Perú conformando con un grupo de jesuitas un movimiento neo – inca cristiano respetando ambas culturas tanto la andina como la occidental. Tanto es así que

los indios mostraban especial cariño por el padre Valera y enviaron una carta el 15 de febrero de 1577 al Superior General José de Acosta, que deseando enviar al jesuita chachapoyano a Potosí, han venido indios y españoles del Cusco a rogarle que no lo haga:

Y pareciéndoles a los indios que poco a poco les ivamos sacando a los que ellos tenían por padres y maestros suyos viniron al padre visitador y a mí una infinidad dellos trayéndonos una petición escripta y pidiéndonos con mucho sentimiento que no les quitásemos aquí al padre Valera por cuyo medio conocían a Dios y heran christianos; y no contentos con esto, fueron a casa del corregidor desta ciudad y tanta grita le dieron, que le hizieron venir otra buelta con ellos y con los españoles sobre la misma demanda ... nos resumimos al Padre visitador y yo, que la ida del Padre Valera a Potosí, que estaba acordada, se quedase por ahora; de cual han mostrado gran consuelo y agradecimiento al corregidor y los curas y mucho más los indios. (Laurencich, 1999)

No obstante, en principios de 1578, Valera se encuentra en la doctrina de Juli que habían sido confiadas a la Compañía de Jesús por desaveniencias entre el virrey Toledo y los dominicos anteriormente encargados de ellas. El superior, padre Plaza da cuenta de ello en carta de enero de 1578.

4.1.1.10. Similitudes entre religión andina y el cristianismo según Valera

En el manuscrito “De las Costumbres” del jesuita anónimo, muestra que la religión de los nativos está representada de manera muy parecida a la fe católica y por eso está totalmente abierta a la inculturación, de modo que se logra convertir a los indios a la fe con dulzura, tanto que, como afirma “De las Costumbres” quisieron de su propia voluntad ser bautizados. Este documento proporciona elementos para establecer un reino neo- inca cristiano en el ámbito del Virreinato del Perú donde trata a cerca de la religión, los templos y lugares grados, los ministros mayores, las acllas vírgenes, las leyes entre otros. (Laurencich, 2015)

En el manuscrito de “Historia et Rudimenta”, el hermano jesuita Antonio Cumis, afirma lo contrario a las fuentes oficiales de la época; es decir, que la religión inca no era idólatra, porque era muy parecida a la católica, afirmando que había un “arca” que contenía las tablas de la ley entregadas por Pachacamac Illa Tecce, a Apo Manco Cápac, y que, por lo tanto, los Incas no

podían ser acusados de idolatría, porque en este caso habrían sido ídólatras también los sacerdotes católicos. (Laurencich, 2003)

En “los Cronistas del Perú” de Raúl Porras Barrenechea; menciona al jesuita anónimo refiriéndose sobre los incas que tuvieron un dios invisible todopoderoso y creador del mundo que fue Illa Tecce Viracocha y creyeron en la resurrección de la carne. En el cielo indio había ángeles, unos buenos huaminca y otros rebeldes o diablos (supay). Las huacas no eran ídolos sino templos del dios invisible; en el del Sol del Cusco, había la estatua de un hombre en hábito talar que se supone representara a San Bartolomé Apóstol. El Villac Umo o gran sacerdote era una especie de cenobita, alimentado solo de hierbas y raíces, quien vivía en el campo, llevaba una especie de tiara y era elegido por un colegio de Amautas con ribetes de cónclave. Los sacerdotes incaicos eran célibes, vivían en clausura “y aún tenían su modo de cuaresma”. Las vírgenes del sol que hacían tres años de noviciado, se consagraban de por vida al culto y llevaban cilicios, no se diferencian casi de las monjas católicas. Existía la confesión auricular, el secreto profesional, la penitencia y hasta una especie de comunión con un pan sagrado “a manera de hostia” (illai tanta) (Porras, 1986)

Así de esta manera se muestra al historiador en idealizar el imperio incaico encontrando en las instituciones incaicas el espíritu cristiano y que en realidad al conocerse sobre esta organización se hubiera suprimido la evangelización en el imperio incaico por tratarse innecesario, ya que la religión incaica era muy parecida a la fe cristiana.

Con estas similitudes que nos muestra a cerca de la organización de la religión incaica con la cristiana se da la defensa en la capacidad del indio para ser un buen cristiano y recibir la evangelización de manera libre y con adecuada instrucción a lo que defiende el jesuita mestizo Blas Valera.

Podemos afirmar que también encontramos dentro de la crónica esta propuesta valerana que sale en defensa de los indios resaltando la organización de su religión que se enmarca en crear un movimiento neo – inca cristiano.

4.1.1.11. Blas Valera y la historia incaica

En el coloquio internacional Instituto Ítalo latinoamericano de setiembre de 1999 Manuel M. Marzal realiza una investigación sobre Blas Valera y la verdadera historia incaica: donde afirma que para conocer el pensamiento de Blas Valera se puede acudir a los Comentarios Reales y a la Relación del Jesuita Anónimo, al primero porque el inca Garcilaso los menciona y al segundo porque varios historiadores llegan a la conclusión que es la autoría de Valera, como lo afirma también Enrique Fernández. Marzal en su artículo trata acerca de Valera y su defensa al mundo andino y cómo los indígenas llegarían a ser buenos cristianos si se realiza una adecuada evangelización teniendo una visión positiva del pasado incaico como del logro civilizatorio que habría llegado, así de esta manera presenta la defensa del primer historiador peruano.

El jesuita Juan Anello Oliva afirma el parecido entre la religión de los Incas y la religión cristiana. Él dice, que todas las religiones, tienen cimientos comunes y los reyes sabios, aceptaron sus desviaciones ya sea porque se necesitaba el “freno” de la religión, ya sea porque de esta manera, su pueblo no dejaba de adorar aun de manera imperfecta a Dios. Y, después de una comparación con el mundo griego de los sabios en cuyos dioses Oliva individualiza unos aspectos de Dios (Pallade, = Sabiduría de Dios; Saturno, = Eternidad de Dios; Mercurio, = Inteligencia de Dios; Venere, = amor de Dios) afirma que también los Incas adoraron algunos aspectos de Dios, es decir Pachacamac (Dios invisible), Viracocha (Dios encarnado), Yllapa (fuerzas violentas de la naturaleza), Ynti (Sol), Quilla (Luna), Coyllur (estrellas), Chasca (Venus), Amaru (serpiente), Uturuncu (jaguar). (Laurencich, 2003)

4.1.1.12. Se creía en un hacedor supremo y en las huacas como mensajeros

Dentro del concepto de la tradición andina se creía en la existencia de un ser supremo, creador de todas las cosas, al igual que la religión cristiana; donde solo se cree en un solo dios y no existe la idolatría, y esto el jesuita anónimo en el manuscrito “De las Costumbres” señala lo siguiente:

Creyeron y dijeron que el mundo cielo y tierra, sol y luna fueron criados por otro mayor que ellos: a este llamaron Illa Tecce, que

quiere decir luz eterna, los modernos añadieron Viracocha que significa Dios inmenso de Pirua” (Anónimo, 1968)

El antropólogo Luis Eduardo Valcárcel también señala con respecto al dios supremo de los incas:

Apu Kon Tici Wira Kocha era esa divinidad o supradios que estaba por encima del sol y de todos los demás dioses, a él se dirigía el creyente en sus oraciones e himno, invocándolo. (Valcárcel, 1973)

Garcilaso de la Vega, en los Comentarios Reales manifiesta que los incas tenían un dios todopoderoso a lo que él llama *Pachacamac* que era el dios hacedor del mundo y que otros lo llamaron *Ticci Viracocha* por no saber el fundamento general de la lengua del Perú siendo de esta forma el mismo dios supremo creador del universo que creían y a quien reverenciaban los incas y que los españoles conocían con distinto nombre.

Rastrearon con lumbre natural al verdadero sumo Dios y Señor Nuestro, que crió el cielo y la tierra, como adelante veremos en los argumentos y sentencias que algunos de ellos dijeron de la Divina Majestad, al cual llamaron Pachacámac: es nombre compuesto de Pacha, que es mundo universo, y de Cámac, participio de presente del verbo cama, que es animar, el cual verbo se deduce del nombre cama, que es ánima” (Garcilaso, 1959)

Luego, durante el mando de Pachacuti, cuando los Incas conquistaron el templo de *Pachacamac*, puede ser que asumieron también a *Pachacamac* dios principal de la costa. Esta, es solamente una hipótesis que hay que investigar ulteriormente teniendo presente, no solo que Garcilaso de La Vega, en cambio, dice que *Pachacamac*, era venerado por los Incas aun antes de la conquista de su templo. Pero tampoco no hay que olvidar, que los evangelizadores pueden haber contribuido a este sincretismo presentando a los andinos el Dios cristiano eterno y creador. Dios, cuya figura puede haber influenciado a la del *Pachacamac* que los cronistas nos proporcionan, como, por ejemplo: el padre Acosta en su “Historia Natural y Moral de las Indias”, afirma:

Que los Incas tenían conocimiento de Dios, pues adoraban a un Ser supremo -Señor y Creador del Universo, al cual le atribuyen el nombre de Viracocha - y al mismo tiempo, el de Pachacamac - o Pachayachichic, que quiere decir criador del cielo y de la

tierra, y que es semejante al Ignoto Deo - que San Pablo dice haber sido venerado en Atenas. (Laurencich, 2003)

4.1.1.13. Se tenía templos donde se reverenciaban a los dioses

Para sustentar en que los incas también tenían templos al igual que los cristianos para venerar a su dios, Manuel Marzal describe del manuscrito de Blas Valera lo siguiente:

En cuanto a las huacas Valera narra un mito sobre la lluvia y los truenos que recogió “en los nudos y cuentas de unos anales antiguos que estaban en los hilos de diversos colores” con ayuda de los quipucamayoc y lo presenta también en versos en quechua y latin; Garcilaso resume el mito: “el hacedor puso en el cielo una doncella hija de un rey que tiene un cántaro lleno de agua para que la tierra ha de menester. Y que un hermano de ella lo quiebra a sus tiempos y que del golpe se causan los truenos, relámpagos y rayos (Garcilaso, 1959)

Y luego transcribe los versos añadiendo la traducción castellana. Con ello Valera quería librar a los incas de la idolatría, pues las huacas eran simples mensajeros del Hacedor” (Marzal, 1999)

Pues esta situación aparece más clara en la Relación cuando hace mención que existen dos clases de templos; uno *natural* y otro *artificial*:

Creían que el gran Dios Illa Tecce había criado y puesto allí aquella tal cosa y señalándola con cosa particular y singular, fuera de lo que comúnmente tienen otros lugares de aquel género, para que sirviese de lugar sagrado y como santuario donde él y los otros dioses fuesen adorados; lo cual se ve por las oraciones que hacían cuando se arrodillaban o postraban o estaban parados en tal lugar, pues no hablaban con el monte, fuente o río, o cueva sino con el gran Illa Tecce Viracocha que decían estar en el cielo y en aquel lugar invisiblemente. (Anónimo, 1968)

4.1.1.14. Se practicaba el rito de la confesión

El manuscrito “De las Costumbres” obra aducida al padre Blas Valera por Manuel Gonzales de la Rosa y Means habiendo múltiples indicios favorables a esta tesis, coincidencias cronológicas y espirituales. Señala sobre el rito de confesión que era similar al cristianismo, donde afirma que existían ministros que estaban encargados de la confesión.

De entre estos ministros se elegían los que habían de ser ichuris, esto es, confesores, para oír los pecados de cada uno del pueblo, y para esto habían de ser tan instructos en las cosas de sus dioses y de su Religión, como los de la primera diferencia, porque de otra manera no podían usar ese oficio” (Anónimo, 1968)

“La confesión había de ser secreta, y el ichuri o confesor guardaba el secreto natural grandemente, porque si se le probase que había descubierto pecados de alguno que hubiese sido su penitente y los había oído en confesión, moría por ello sin remedio”

La manera de confesarse era junto a un río, y el confesor cogía con la mano un gran manojito de heno o esparto y lo tenía en la mano derecha, y en la izquierda una piedra pequeña dura atada a un cordel o encajada en el hueco hechizo de algún palo manual, y sentado, llamaba al penitente, el cual venía temblando y se postraba ante él de pechos, y el confesor le mandaba levantarse y sentarse; exhortábale a que dijese verdad y no escondiese nada, porque él como adivino ya sabía poco más o menos lo que podía haber hecho”.(Anónimo, 1968)

De esto también nos habla Marzal (1999) donde afirma:

Aquí el autor trata de rebatir la opinión que parecía generalizada, pues la repiten tanto Arriaga, el misionero y cronista de la extirpación que se hizo a raíz de los hallazgos de Ávila en Huarochirí como Hernando Hacascoma, un sacerdote andino procesado, que enseñó a los indios distintos modos de andinizar la religión católica”

4.1.1.15. En el Perú hubo predicación de los apóstoles

La similitud entre la religión incaica y la católica, que revelan la confesión auricular y otras muchas prácticas, se explica por su origen común. En efecto, Valera con otros cronistas entre los que destaca Calancha (1639) habla de una predicación de los apóstoles en el Perú, pues en el templo de Illa Tecce Viracocha, donde está hoy la catedral del Cusco “había un ídolo de piedra de mármol de la estatua de un hombre y los cabellos, rostro, ropaje y calzado al mismo como pintan a San Bartolomé apóstol” (Marzal, 1999)

4.1.1.16. En la religión incaica no había sacrificio de humanos

Para salvar a los indios de las acusaciones que otros cronistas revelaban en contra de ellos calificándolos como salvajes, donde realizaban sacrificios humanos, el manuscrito “De las Costumbres” señala lo siguiente:

En la coronación de huayna Capac se ofrecieron doscientos niños (huahuas) y en su entierro mil adultos (yuyac o runa): “más estos huahuas no se entendían niños hijos de hombres, sino corderitos, que también se llaman niños en aquella lengua; y al mismo modo, yuyac se entienden animales ya crecidos adultos que en lugar de hombres se sacrificaban” (Anónimo, 1968)

De esta manera el autor libra a los indios de cometer sacrificios humanos, ya Juan Ginés de Sepúlveda veía esto en Centroamérica, de ahí su propuesta sobre la evangelización es contraria a la del Padre Bartolomé de Las Casas. Pero aquí, en Perú el Padre Blas Valera aclara este punto, ya que algunos cronistas, en particular toledanos interpretaban hechos de la vida de los indios como una civilización no desarrollada, como lo hace ver el cronista Polo de Ondegardo y esta Relación de las Costumbres sale en manera de defensa.

Cumis en “Historia et Rudimenta” escribe El canto “Huevo de Oro” Este canto, presenta lo que parece ser una forma de sincretismo entre el mito del origen de los Incas (dicho de los Ayares) y lo cristiano. Cuenta que el Hacedor del Cielo, habla al corazón de Viracocha que baja a fecundar la tierra, y que resucitará. En el Arca, están las leyes del Dios Illatecce; (es claro el parecido entre el dios Illatecce y el Dios cristiano, hasta en las leyes guardadas en el Arca, y entre Viracocha y Jesús Cristo que, como él, resucitará.

Posiblemente, él mismo ilustra con un dibujo como afirma Laura Laurencich Minelli; es decir, la figura, representa las leyes “escritas” sobre un quipu; mientras bajan del Arca que está en el cielo, el sol y la luna, miran el evento - y en la tierra se abren las tres cuevas de Pacaritambo, la central de las cuales (Capactoco, la que dió origen a los Incas) ornada con piedras o flores preciosas. Para aclarar el tema de las analogías, en el pequeño vocabulario de palabras claves que Cumis proporciona, resulta que traduce Pachacamac = Ser Supremo y Viracocha, = Dios encarnado.

4.1.1.17. Desarrollo y fundamento del movimiento neo - inca cristiano

El desarrollo de este movimiento se da a inicios de la época del Virreinato del Perú donde el Padre Blas Valera junto a otros jesuitas forman una cofradía “Nombre de Jesús” con el propósito de formar un reino mientras estuvo en Cuzco (1575-1577), fundó, junto a los padres Barzana, Santiago y Ortiz, la cofradía “Nombre de Jesús”, posteriormente sumándose Juan Anello Olviva, Antonio Cumis y el padre Muzio Vitelleschi. Allí profundizó su conocimiento de la cultura Inca y consolidó su idea evangelizadora constituyendo en el ámbito de la cofradía un movimiento neo - inca cristiano que le permitiera evangelizar a los indios en el respeto de su cultura. Además, mientras estuvo en Cuzco, se encontraba con la nobleza Inca dos veces a la semana para mantener discusiones espirituales. Su provechosa actividad evangelizadora con los indios puede haber sido la causa de la primera falsa acusación contra la castidad, que se remonta al 1576 mientras estaba en el Cuzco. (Mateos, 1944)

Es más, Blas Valera nos deja comprender como el concepto de “sagrado inca”, era realmente percibido por este grupo de jesuitas, ya que su contacto con los amautas durante su estadía en el Cusco fue muy cercano; de esta manera le permite llegar al pensamiento de los evangelizadores, y a la vez entender de cómo tenían que lidiar con el poder para realizar su evangelización.

La salida de padre Blas Valera, fue retrasada. Lo hallamos en Juli (1577-1578) y en 1582, estaba todavía trabajando en Potosí de donde el Padre Acosta lo llamó para trabajar en Lima, en el colegio San Pablo, en la traducción quechua de su catequismo del tercer Concilio Límense.

4.1.1.18. Organización del movimiento valerano

El manuscrito “Exsul Immeritus Blas Valera Populo Suo” nos proporciona muchos puntos que nos permiten inferir que Blas Valera era el jefe de un movimiento neo - inca cristiano. Este manuscrito se trata en realidad, de un mensaje dirigido al mundo culto, (los jesuitas), y de manera especial, al Padre Muzio Vitelleschi. Está escrito en su mayor parte en latín, idioma desconocido por los indios peruanos y secundariamente en quechua. Contiene de manera sintética, muchos puntos que podían ser entendidos solamente por quien

conocía el movimiento: por ejemplo, las iniciales de los jesuitas que lo apoyaron. Esto demuestra el hecho de que el nombre de Valera fuera un peligro para él, y para los demás mientras que él tenía que protegerlos. Otro ejemplo que muestra también, son las dos viñetas que representan a la mítica Paititi”.

Si se analiza el asunto superficialmente, puede parecer insensato que el padre Blas Valera, haya escrito para los jesuitas los puntos esenciales de su movimiento. Pero, como hemos visto, el movimiento de Blas Valera estaba en la línea de la política evangelizadora de la Orden de los ideales de San Ignacio, esto nos lleva a pensar que en tiempos de Francisco de Toledo era compartido por un buen número de jesuitas, disminuyendo luego su número a partir de 1609, cuando los jesuitas ya no estuvieron excluidos de la política de extirpación de idolatrías, sino que participaron en ella; es decir, cuando se les ofreció otra manera de evangelizar al suavizar las campañas de extirpación. Si no hubiera tenido valedores entre los jesuitas, hubiera sido insensata la manera con la que Blas Valera comunicó, a quien sabe de su movimiento, solamente los puntos más sobresalientes y las iniciales de los que lo vivieron más de cerca. (Laurencich, 2007)



Figura 1. Propuesta del movimiento jesuítico

En esta pintura de la figura “1” Laura Laurencich Minelli describe del manuscrito exul Immeritus lo siguiente:

A partir de la mitad alta, se ve al arco iris, eso es el inca, al Tahuantinsuyu en luto, que llora sangre, a pesar de que Blas Valera, arrodillado ruega a Nuestro Señor Jesucristo crucificado, que su preciosísima sangre vertida para la redención devuelva la libertad a los nativos peruanos. (Laurencich, 2003)

Así con esta imagen Blas Valera narra los pasos que se tenía que dar para volver a equilibrar el mundo en el nombre de Jesucristo. Es decir, con el reino de los incas cristianos del Paititi poder salvar la cultura inca del devaste que estaba

sufriendo, además proporciona unas breves explicaciones en latín de modo que el padre Vitelleschi y demás europeos comprendieran por lo menos los puntos más sobresalientes de esta propuesta. Siguiendo con la muestra de la imagen la investigadora Laura Laurencich describe lo siguiente:

En la mitad baja del verso, se lee la evolución de la propuesta: eso es el triunfo de Jesucristo resucitado que bendice al inca a su derecha y al Rey de España a su izquierda después de que ambos han dejado las armas y le ofrecen, el primero un quipu, y el segundo un rosario. Lo que se lee aquí es la nueva propuesta de un gobierno diárquico entre el inca el hanan y el rey, el hurin (Laurencich, 2003)

Así de esta manera se estaría consolidando un nuevo equilibrio cósmico en continuidad con lo andino, pero centrado en Jesucristo como un nuevo sol de los incas en ámbito del Paititi y reestableciendo un nuevo orden bajo dos gobiernos.

4.1.1.19. El Paititi en el manuscrito Exul Immeritus

Paititi para la gente del Tahuantinsuyu es lo mismo que Cuzco, pero aludiendo a lo que quedaba del imperio, es decir un solo suyo (Antisuyu). Paititi está escrito en una forma de escritura tradicional lo que sugiere que se trataba de una propuesta que podía traer consecuencias dentro de la compañía para el padre Blas Valera y su grupo.

En los documentos Miccinelli resultan los esfuerzos llevados a cabo para fundar lo que llamo un Reino de los Indios en el ámbito del Virreinato del Perú, esto es, un Reino cristiano de los Incas que une también indios selváticos, que se parece a una reducción jesuítica dedicada de manera específica a la cultura inca. (Laurencich, 2007)

En La ilustración 13 del manuscrito Exul Immeritus, muestra una cordillera en la selva, como indican los árboles y la clase de los animales (cuatro culebras, un ocelote y un mono) que caminan hacia un río. La selva se refleja en aguas estancadas, lo que deja suponer que el autor quiso indicar que el río formaba allí una laguna. Un cóndor (símbolo de Inti, el Sol), encaramado al pico central de la cordillera, parece controlar la selva y al mismo tiempo indicar que en aquella cumbre se venera el Sol.

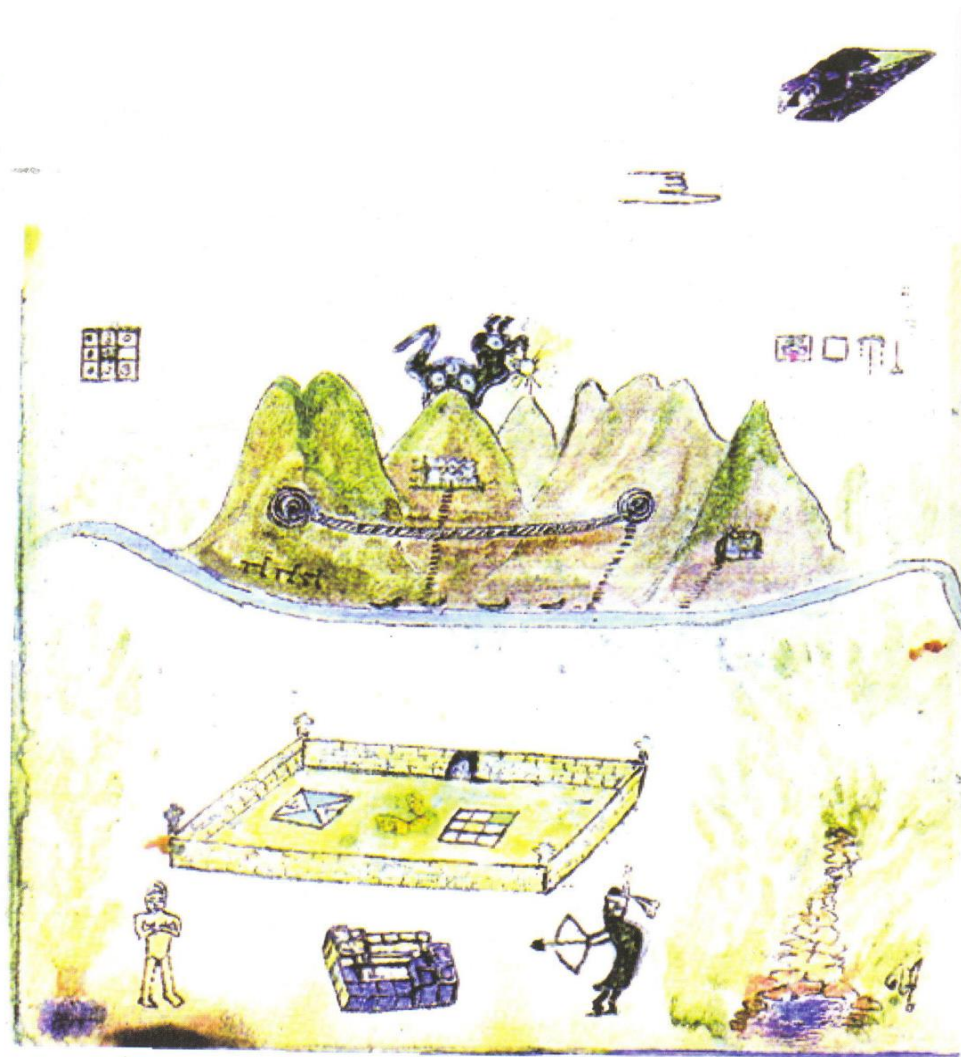


Figura 2. Imagen del Paititi en la Amazonía.



Figura 3. Imagen del Paititi en los Andes.

La investigadora Laura interpreta esta imagen del Paititi en el manuscrito *Exsul Immeritus*:

En la ilustración 14 de *Exsul Immeritus*, se observa la misma cordillera, pero sin vegetación: se trata de la misma sierra, pero vista desde su otra vertiente. Una lora pintada, que parece haber volado de la selva de la viñeta precedente, confirma la conexión entre las dos figuras. Observando las dos viñetas a contraluz, se observa además que la línea de la cordillera es exactamente la misma en ambas. Arriba en el cielo, en la parte opuesta a la lora y en la misma

de la ilustración 13, está escrito en latín una frase que aquí traduzco: *“Dominador, aquí está el oro que no robaste, aquí está la libertad que no nos arrancaste y que confío a ti, gente del Tahuantinsuyu”*.

De esto se infiere que se quiere informar al Padre Vitelleschi que esta pictografía representa la libertad y el tesoro del Tahuantinsuyu guardados en el Paititi y confiados a la gente del Tahuantinsuyu. Un río lame la cordillera desnuda; una llama ceremonial, con tres discos pintados en su grupa y un disco solar guindando de su hocico, domina el segundo pico de la sierra y al mismo tiempo indica que el pico central de esta cordillera es sagrado y dedicado a Inti, el Sol. Tal vez en la profundidad de aquel pico esté guardado el oro que el dominador no robó. Más abajo, en el mismo cerro, se observa una ciudadela amurallada bastante grande y conectada con el río mediante gradas; otra ciudadela más pequeña y más baja está en el quinto pico, pero también conectada con el río con otras gradas: tal vez se trate de las partes *hanan* y *hurin* del Paititi. Dos cavernas marcan las laderas del primer y del cuarto pico: están unidas mediante un puente colgante, mientras que unas gradas bajan desde el aro del cuarto cerro al río. En el valle, a lo largo del río, se observan cuatro totoras (huampu) y tres llamas que representan las balsas y los animales de carga que habrían trasladado a las cavernas los fantasmas de las víctimas de la conquista (a los cuales se refiere Exsul Immeritus); estas cavernas serían dos infiernos, reservados respectivamente, según el mismo Exsul Immeritus, a los cristianos y a los indígenas. Este último infierno lleva el nombre de Supayhuachi, sinónimo de Upaymarca (mundo oscuro, de las sombras); una carta anua jesuítica de esta época (1614) indica que, para entrar en el Upaymarca, las almas tenían que cruzar un puente de cabellos entretejidos que podría ser el de la ilustración 14. (Laurencich, 2010)

Volviendo a la ilustración 14, cerca del río en el valle está un patio amurallado, que indicaría supuestamente el centro del Paititi; en el dibujo del patio están pegadas tres minúsculas pepitas, es decir el tesoro; las pepitas están entre dos tocapus, cuyos significados son, para el de la izquierda *“Cuzco y sus límites”* y para el de la derecha *“tierra cuadrada del Tahuantinsuyu”*, sin color a excepción del cuadrado del Centro (el Cuzco) en amarillo, y del Antisuyu en verde. De acuerdo con el lenguaje de los tocapus presentado en Exsul

Immeritus, esto significa que Cuzco había sido trasladado ahí y que el Tahuantinsuyu ya se había reducido solo al Antisuyu. La lectura del texto proporciona: *payquiquin*, literalmente “lo que es lo mismo”, y que podemos entender como “lo que es lo mismo que Cuzco”. El nombre de la ciudad representada tenía el mismo significado que Cuzco, es decir estaba en lugar de Cuzco: en otras palabras, cuando se escribía Exsul Immeritus, se consideraba al Paititi como el centro de lo que quedaba del Tahuantinsuyu; el centro del Antisuyu (como indica coloreado solamente en el centro y en el cuadradito del Antisuyu de la ilustración 14) era lo que fue Cuzco antes la conquista. Una pequeña mano dibujada apunta hacia la c. 14r en la cual está escrito, mediante *capacquipu*, un verso del Apocalipsis (6, 9-10) traducido al quechua para indicar la destrucción del mundo indígena y su pedido de justicia. (Laura, 1999)

El manuscrito Exul Immeritus, plantea mediante la escritura tradicional y pictográficas un “Reino” parecido a una Reducción: Paititi este reino sería gobernado por una diarquía entre el inca y el rey de España, se trataría de un reino neo - inca cristiano que de acuerdo a la descripción que proporciona Exul Immeritus renueva e integra, con el cristianismo, aspectos de la antigua religión, “la Divinidad” que, al reunir en sí mismo muestra varios aspectos de lo sacro tradicional. (Laurencich, 2016)

No se puede desde el punto de vista religioso Exul Immeritus haga entender a la nobleza inca, en el reino cristiano de Paititi donde se podía conservar aspectos de su antigua religión ya que por sí era sincrética; sin embargo, revela que los antiguos amautas creían en la divinidad que juntaba varios aspectos de lo sagrado tradicional, tanto que los incas se podían considerar como monoteístas desde tiempos precolombinos; esta divinidad estaría simbolizado en el canto *Sumac Ñusta* que aun en formas distintas se encuentra en ambos documentos Miccinelli y en la Nueva Corónica siguiendo en el ámbito de la religión, la parte andina del mestizo Blas Valera aclara a los andinos a través de las palabras claves utilizadas para escribir los *capacquipus* y que Pachacamac era la antigua figura del Dios Padre Cristiano y Viracocha con Jesucristo, su hijo hecho hombre. (Laurencich, 2007)

4.1.1.20. Paititi, para Blas Valera y para su grupo de jesuitas

Con el objetivo de desarrollar la utopía de un estado reino inca cristiano, en el ámbito del virreinato del Perú, donde convergen los elementos de las culturas andinas y cristianas Blas Valera ve a la mítica Paititi con un objetivo para concretar su propósito bajo un plan reformista:

Paititi significa, para Blas Valera y para su grupo de jesuitas, “la Nueva Corónica y Buen Gobierno” y en particular el plan reformista encerrado en la segunda parte de la obra con la que intentaron llegar al Rey de España y proponerle un Estado utópico donde los indios volverían a ser dueños de sus tierras si bien permaneciendo en el ámbito de un Gobierno Universal bajo el cetro del Rey de España (Laurencich, 2009)

Esta propuesta de un reino pro indígena basado en el Paititi con mecanismos de una manera de evangelización distinta a la manera implantada por el virrey Toledo en el Perú, le traja varios problemas al padre Blas Valera, hasta el punto de ser acusado falsamente por herejía y a la vez subversión, tanto así que fue prohibido en realizar una labor evangelizadora en la compañía. Estas acciones realizadas por el padre Valera por su espíritu lascasiano y bajo los principios del fundador de la Compañía San Ignacio, tuvo por consecuencia la muerte jurídica del padre Valera, luego de varias discrepancias con el padre General de Compañía Claudio Acuaviva. La utopía valerana parece ser una idea general pro – indios compartida por un grupo de jesuitas, entre los cuales el padre General Muzio Vitelleschi quien tuvo participación indirecta en este movimiento y el padre Torres y algunos otros guardando las distancias, como el padre Mariana. (Laurencich, 2009)

El detenido estudio de Maurizio Gnerre evidencia que el padre Blas Valera la escribió al padre General (Muzio Vitelleschi) para anunciarle que había cumplido con su misión y que el documento Exsul Immeritus estaba listo: muestra también que el padre Vitelleschi había apoyado las ideas utópicas del padre Blas Valera mucho antes de convertirse en Padre General, por lo menos desde 1598 cuando lo ayudó en su viaje de muerto redivivo de regreso al Perú; también lo apoyó para alcanzar el objetivo de su misión, eso es escribir el proyecto de un reino de los incas cristianos (es decir la Nueva Crónica).

4.1.1.21. Conocimiento sagrado andino

Los manuscritos Miccineli, (propiedad de la señora Clara Miccinelli), en particular Exsul Immeritus, hacen hincapié en los quipus y en las antiguas telas andinas que evidencian en dicho manuscrito el tipo de escritura tradicional pictográfica e ideográfica, pues en ellos contienen antiguos tejidos e hilados andinos que pueden ser considerados como los libros del imperio que regían dentro de la nobleza del Tahuantinsuyo.

Más allá de la importancia de los escritos, Hyland halló unos quipus inusuales: no estaban confeccionados con hilos de algodón. En su elaboración se utilizó fibra de vicuña, alpaca, llama, guanaco, venado y vizcacha. Otra novedad fueron sus brillantes colores en diversos tonos de rojo, blanco, verde y amarillo. Por si fuera poco, fueron elaborados en 1750 doscientos años después de la conquista española durante una rebelión indígena en Huarochirí (Hyland, 2017)

En “Historia et Rudimenta” Cumis, se interesa también en el tema de la escritura trascendente fonética-silábica realizada con un quipu, el quipu real, utilizado, él dice, para conectar la nobleza a los dioses, con el cual intenta (sin resultado) “escribir” el canto “Huevo de Oro” que dice ser una oración de un arauc (poeta), y que él transcribe también en caracteres latinos pero en quechua, con traducción al castellano; Tal vez, la fuente de este canto, fue una persona quechua y castellano hablante cual puede haber sido su informante, el difunto curaca Mayachac Azuay que Cumis menciona en Historia et Rudimenta, como un amigo del padre Blas Valera. (Laurencich, 2007)

4.1.1.22. Quipu numérico

Gary Urton había ya observado que las direcciones del giro impuesto a los colgantes y a los nudos pueden significar algo: de hecho, pueden ser en *s*, o dextrógiros y en *z* o levógiros según si el giro dado a los hilados que forman cada una de las cuerdecillas y/o el nudo este hacia la derecha o izquierda.

El manuscrito “Exsul Immeritus” aclara que los nudos en *s* o dextrógiros significan la suma al igual que la mercancía entrante y los nudos en *z* o

levógiros significan resta al igual que la mercancía prevista y no entrada: al mismo tiempo refiere que la torsión de la colgante.

El miraypaquipu es una tabla multiplicativa que se lee en Exsul Immeritus el color puede substituir la posición para indicar las decenas (color rojo) y las unidades (color verde).

4.1.1.23. Quipu ordinal

El Padre Blas lo llama ordinal porque refleja el orden (primero, segundo, etc) con el que se observan en el terreno por ejemplo las filas de llamas, según la fuente estos quipus eran usados por la gente simple como los pastores.

Se observa en “Exsul Immeritus” tres cantos sacros que Blas Valera menciona ser cantados por los alumnos de la escuela de la nobleza Inca y que transcribe mediante quipu real, o *capacquipu*, pero antes veamos brevemente lo que es un quipu real.

Gracias a Exsul Immeritus podemos llamar Capacquipu, Pachaquipu y Cequecuna.

4.1.1.24. El Capacquipu o quipu Real

Explica Blas Valera, *“Es un tipo de quipu utilizado por los Incas y los amautas, para comunicarse con los dioses y guardar los secretos de su gente”*. Su característica, es que, en cada pendiente, lleva insertado un ideograma textil dicho palabra clave o ticcisimi. En este tipo de quipu, la lectura fonética del ideograma, domina sobre la lectura conceptual del mismo. Por ejemplo: el ticcisimi Pachacamac, no indica solo el dios costeño sino más bien, la lectura fonética y silábica del mismo ticcisimi que suena: PA-CHA-CA-MAC; mientras que los nudos atados por debajo de cada palabra clave, son los indicadores de silaba (por ejemplo: tres nudos debajo del ticcisimi Pachacamac, indican que hay que leer solamente la tercera sílaba, CA). Al mismo tiempo, la lectura conceptual del ideograma, tiene su significado porque escribiendo la misma sílaba CA, pero con el ticcisimi CHA-CA-TA, que significa cruz, proporciona un valor conceptual algo distinto a la silaba misma cuando es escrita con el ticcisimi PA-CHA-CA-MAC, es decir, la conecta a la cruz de las

cuatro direcciones. Todo esto, permite una escritura fonética silábica que ya describí. Escritura con la cual a través de complejos pasajes indicados por el padre Blas, había que alcanzar el número que corresponde a cada canto o un múltiplo de eso. (Laurencich, 2003)

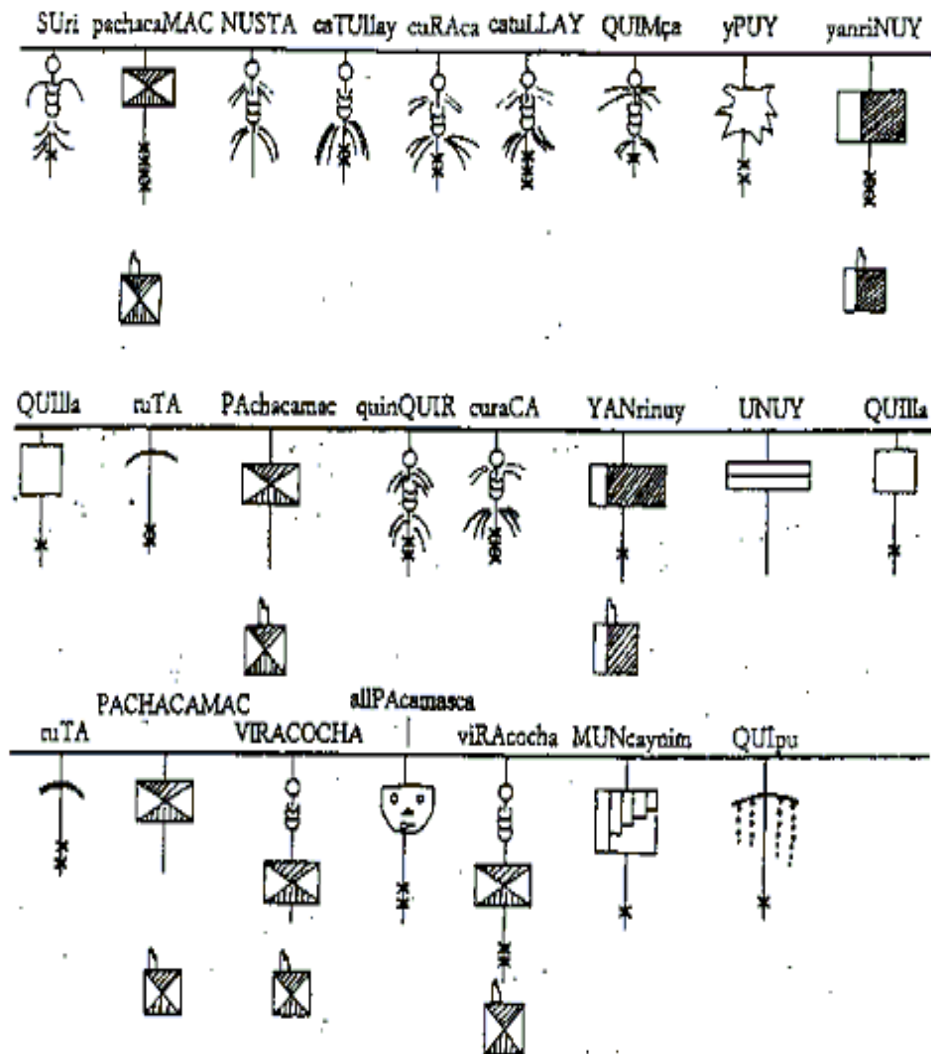


Figura 4. Capacquipu Sumac Ñusta.

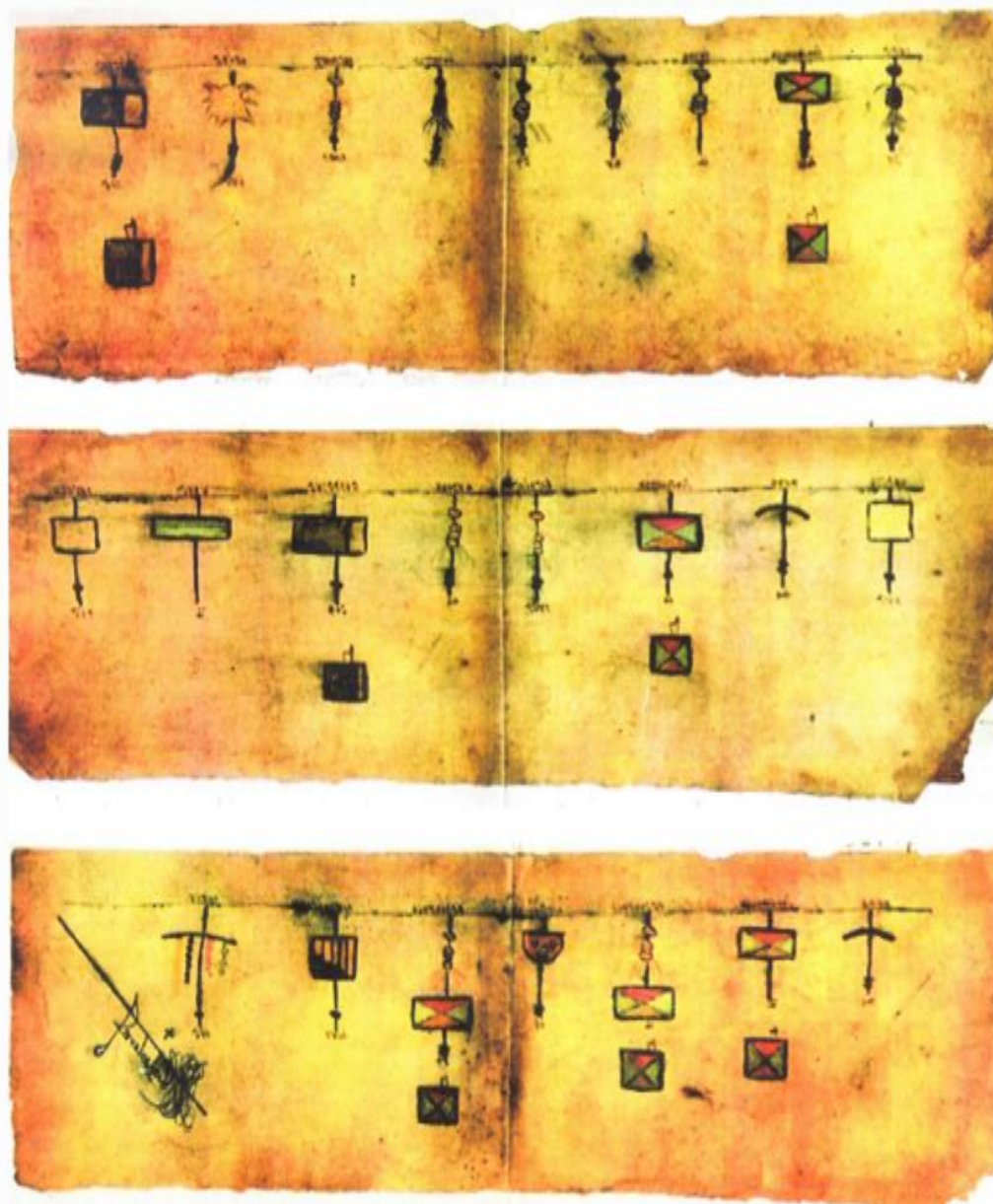


Figura 5. El Capacquipu o quipu de la nobleza.

En el mundo andino los dioses y las fuerzas de la naturaleza no solo son sacros, sino que corresponden también a números. Números que pertenecen a una curiosa aritmética que no está relacionada con los cálculos cotidianos sino con cálculos pertenecientes a *hananpacha*, números que por lo tanto serían *sacro*.

El padre mestizo dibuja en *Exsul immeritus* seis *capacquipu* que nos brindan la lectura fonética en quechua de seis textos: cinco de los cuales refiere que se cantaban en la escuela de la nobleza *Yachahuasi*, para ser luego transformados en números que se calculaban mediante la *yupana*.

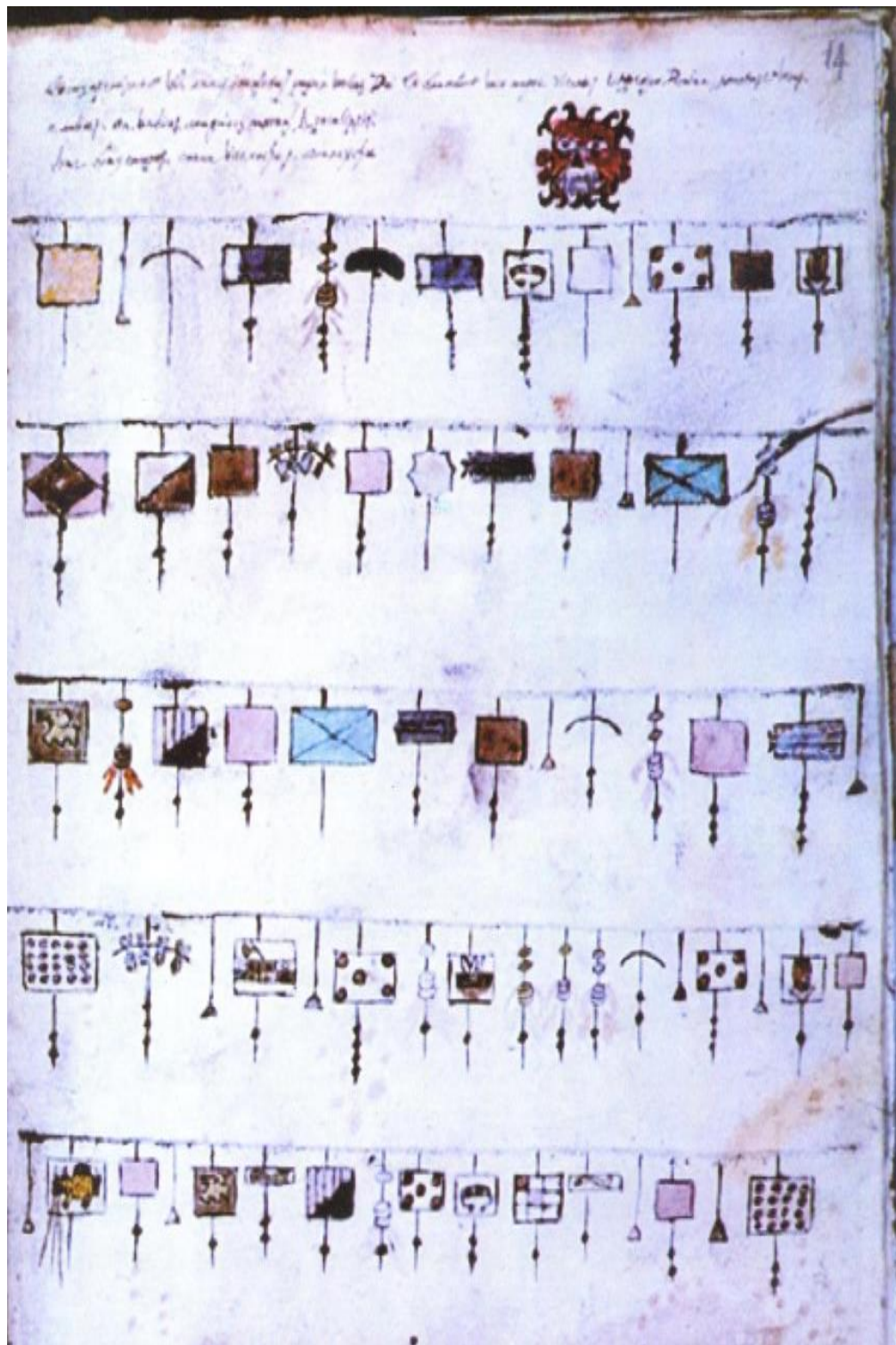


Figura 6. Capacquipu o quipu literario.

4.1.1.25. Pachaquipu

Es otro tipo de quipu de escritura mixto que, de acuerdo a Exsul Immeritus, permitía al amauta, al astrónomo inca la conexión entre el mundo de arriba, el *hananpacha* y la *pachamama*, la tierra. Se trata de un quipu calendario que es al mismo tiempo luni-solar, es decir respectivamente *hurin* y *hanan* como evidencian los colores de los ticcisimi insertados en sus cordeles y las “semanas” de 15 días que corren alternativamente con 15 nudos verdes (*hurin*) y 15 rojos (*hanan*). Con respecto al Pachaquipu Tom Zuidema realiza un análisis del manuscrito Exul immeritis y afirma:

Compara el calendario de Exul Immeritus con la descripción que Guaman Poma da en el calendario inca, por la unidad y consistencia de su información: el pachaquipu es quizá la única parte de los dos documentos (Exul Immeritus e Historia et Rudimenta) que permite tener un control crítico sobre sus datos y afirmaciones y comparar su información con lo que otros cronistas dicen.

El Pachaquipu ofrece para su análisis tres tipos de problemas:

- El sistema calendárico que organiza todos los días del año.
- Los nombres de los meses.
- Los datos astronómicos sobre el sol, la luna y las pleiades que permiten localizar el calendario en el año.

En el sistema calendárico hay doce cuerdas con sea 20 o 30 nudos presentando los días de doce meses lunares del año. Sin embargo, como en las mismas cuerdas también son indicadas las fechas de las observaciones solares, los meses lunares obtienen una posición específica en el año lo que no permite de expresar su carácter movable. En combinación con este sistema lunar hay otro sistema, leyendo el quipu desde la izquierda a la derecha en que siempre 15 nudos rojos son seguidos por 15 nudos verdes. Una última, 13 cuerda incluye los 10 días que sobrepasan los doce meses lunares (355 días) en el año solar. Sus primeros cinco nudos verdes terminan los 12 meses solares (360 días) y los últimos cinco nudos rojos cumplen el año solar.

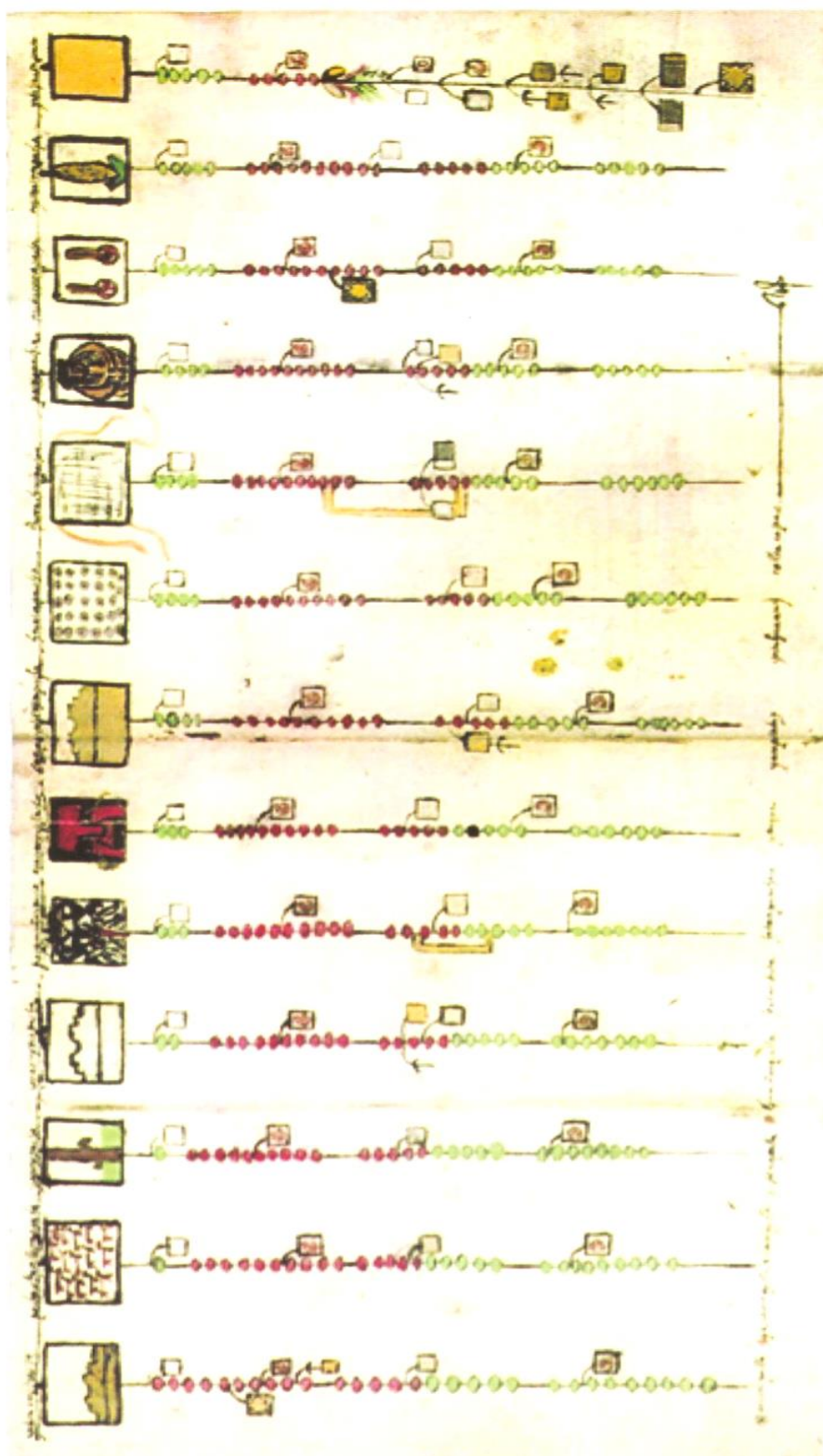


Figura 7. Imagen del Pachaquipu.

Los 11 nombres adicionales bajo el dibujo del quipu.

- Mosoc quilla luna joven

- Pacaric quilla luna menguante (que se ve por la mañana)
- Viñac quilla luna creciente
- Pacsa quilla luna llena
- Huañuc quilla luna muerta ¿luna muerta / eclipse lunar?
- Hatun tuta noche grande (¿solsticio de junio?)
- Hatun punchao día grande (¿solsticio de diciembre?)
- Pitucuni ¿equinoccio?
- Yanpintuy ?
- Inti huañuy sol muerto: eclipse solar
- Collca capac troj(es) real(es): ¿plaidades?

4.1.1.26. Cequecuna o quipu de los ceques

Es otro quipu que Valera nos proporciona pintado sobre papel; representa de manera gráfica a los ceque de Cuzco: aquellas líneas que unían el Coricancha (templo del sol) con las 328 huacas.

Tom Zuidema en el capítulo de calendario y astronomía menciona el sistema de los ceques del texo “Relación de las huacas del Cusco” y que fue conocida también por otros cronistas y que fue usada para la investigación sobre los rituales y el calendario de los incas: esta Relación transcribe el contenido de un quipu que registra las 328 huacas (lugares sagrados) según 41 líneas Ceques que salían desde el Coricancha; donde Polo sugiere que esta lista de huacas funcionaba como Calendario al igual que Bernabé Cobo. (Zuidema, 2015)

Polo de Ondegardo describe en general el sistema de ceques, dice que el Rey:

Especialmente en cada pueblo puso la misma orden y dividió por ceques y rayas la comarca e hizo adoratorios de diversas advocaciones

El termino raya se deriva de rayo “raya de luz solar” y era pensado como una línea recta Cobarrubias 1943 (Zuidema, 2015)

Cristóbal de Molina menciona cómo al inicio del virreinato se rendía culto a todas las huacas, las del Cuzco y las de todo el reino:

la horden del camino con los sacrificios, era de toda la gente que con la capacocha que por otro nombre se llama Cachaguaes

yban hechos un ala, alguna cosa apartada los unos de los otros, sin ir por camino real derecho, sino sin torcer a ninguna parte, atravesando las quebradas y cerros que por delante hallavan hasta llegar cada uno a la parte que...

Molina menciono antes:

En todas las guacas principales de todas las provincias, se hacían el dicho sacrificio y ofrenda, llegando a ellas primero y luego a todas las guaquillas y adoratorios, que toda la provincia avía dado a cada una lo que del Cuzco repartido venía para cada un

Tom Zuidema deduce aquí también que Molina pensaba en el mismo tipo de camino recto que debía seguir; en ambos pasajes revela que como había tantos lugares dedicados a sacrificios en el Cuzco podemos concluir que las otras dos afirmaciones implicaban el concepto de rectilinearidad para los ceques en el Cuzco. (Zuidema, 2015)

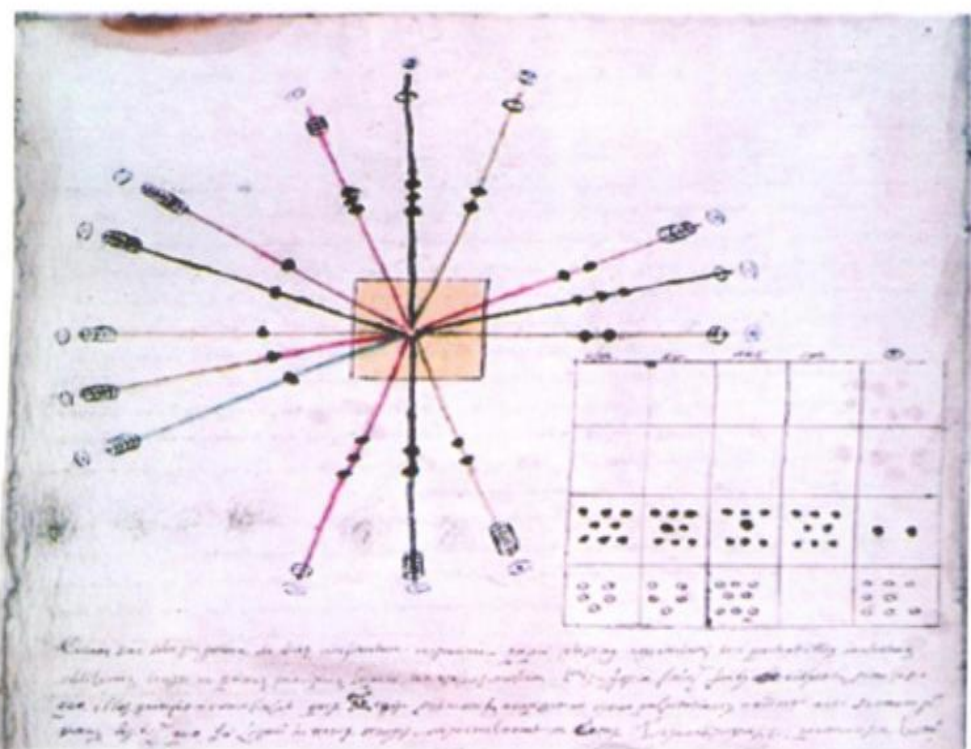
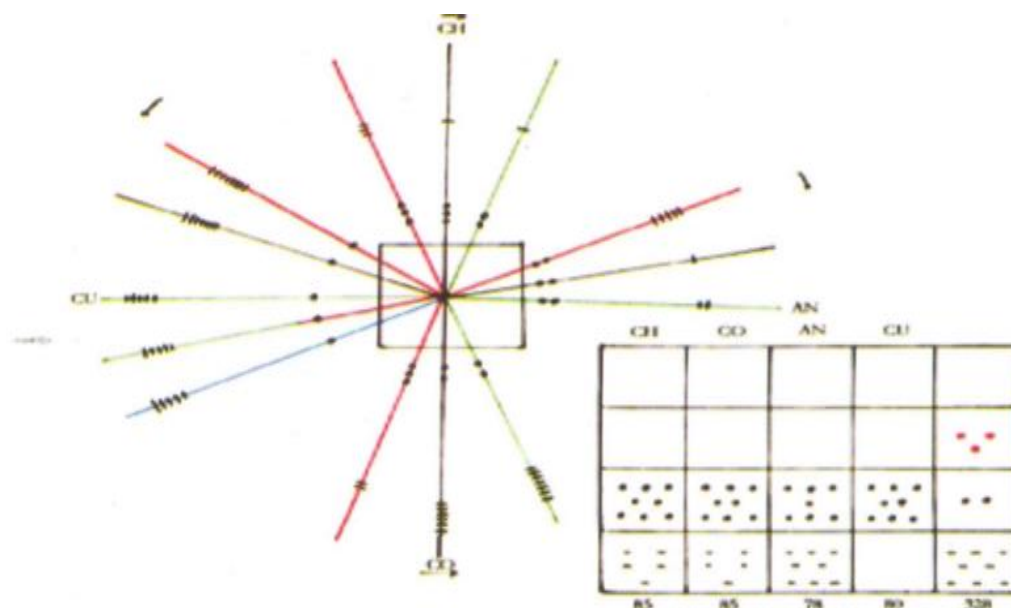


Figura 8. Cequecuna.

4.1.1.27. Dioses

Exsul Immeritus en por lo menos tres diversificaciones: Pachamama, Allpacamasca y Sumac Ñusta.

Para entender cómo se relacionaban los dioses entre ellos mismos y con las fuerzas cósmicas, veamos los números sacros, que Valera proporciona bajo la forma que llamaré “abstracta”, de “escribir” números: es decir, atar nudos en una cuerdata. Resulta que: Quilla, es igual a 0; Ynti, es igual a 1; las fuerzas opuestas y la doble torsión de la hebra, es igual a 2; Amaru destructor y la masculinidad, es igual a 3; la femineidad y Pachamama, es igual a 4; el dios Pariacaca, es igual a 5; el dios Yllapa, es igual a 6; el Inca y su Coya, es igual a 7; los antepasados originarios en la sacralidad de Uru, es igual a 8; Amaru creador, es igual a 9; Pariacaca, Pachacamac, Viracocha, Ynti y Quilla, es igual a 10. (Laurencich, 2003)

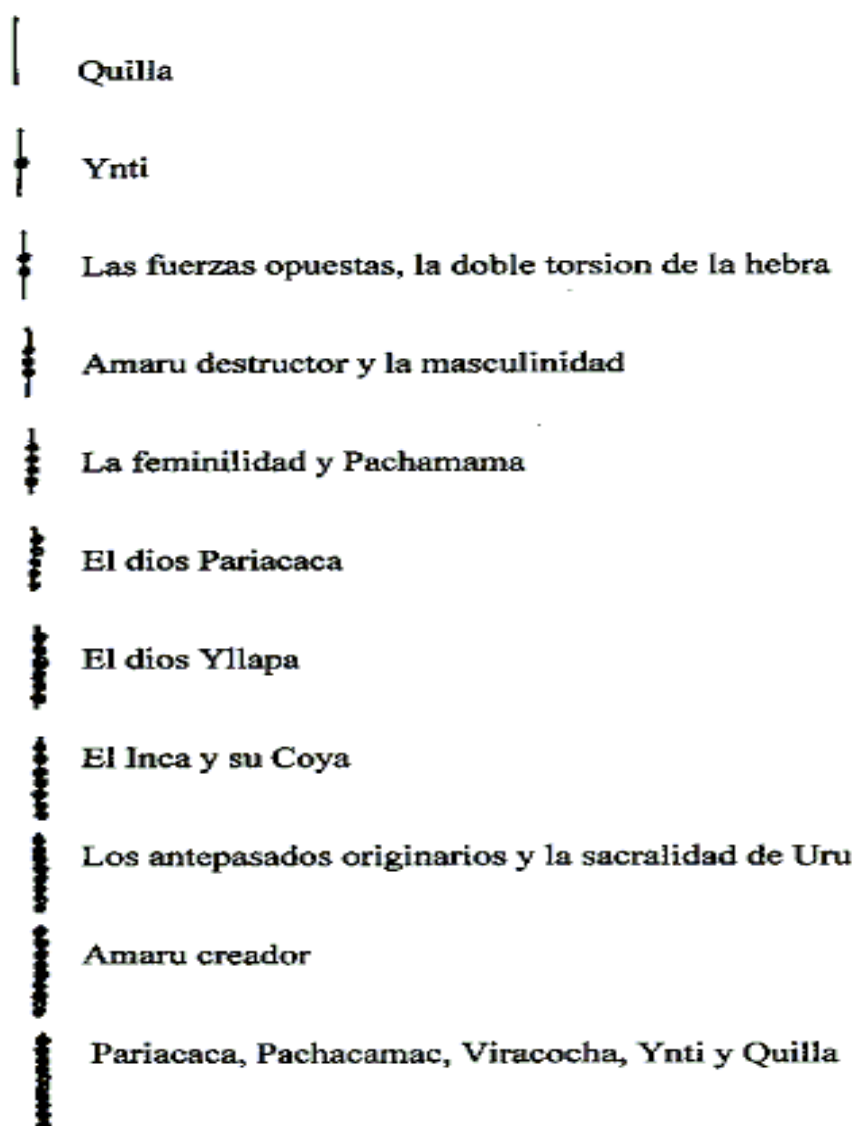


Figura 9. Representación de dioses en números sacros.

EI	HR
Luna menguante y Luna creciente	Luna menguante y Luna creciente
Nutrimiento del Sol	Representacion en el cielo del mundo humano y animal
Vagina y linfa del pene	Organo femenino fecundado
Sol que reza a Pachacamac	Cuadrado largo Sol que pide a Pachacamac
Hocino, muerte del maiz y siega	Hocino de China, muerte del maiz y siega
Venus	Estrella de la mañana que forma trinidad con Sol y Luna
Inca	Tahuantinsuyu, 4/4, Inti Raymi, Coya Raymi, Choquilla Vilica, Unacauri, etc.
5 numero sacro	5 numero sacro y escondido de los Incas
4 suyu	Rueda de las cuatro direcciones de la Tierra
Universo	Universo
Pachacamac	Principio, Pachacamac
Luna, vagina, concha, oido, palabra linfa de Pachacamac	Ciclo en evolucion, luna, vagina, concha, oido, palabra et esperma, linfa vital, Sumac Nusta, Pachacamac creador, Viracocha fecundador.
Tierra cuadrada del Tahuantinsuyu, el 5 y el 4	Tierra cuadrada limitada por los cuatro puntos cardinales.
Pecho de oro y pecho de plata	Chapa para pechos de Coya: oro a la derecha, plata a la izquierda
Lamina de oro	
Pariacaca	Pariacaca
Cuzco y sus limites	
Cruze originario	
Vientre de Pachamama	
2 fuerzas opuestas	2 fuerzas opuestas, ver
Las 4 antepasadas	
8 antepasados	8 antepasados
3 cavernas en el cerro	3 cavernas-uevos del cerro, alegorias diluvio
4 antepasados	Jeroglífico masculino que horada el huevo

Figura 10. Esquemas de ideogramas.

4.1.1.28. Cantos sagrados

El primer canto sacro quechua que transcribe, es *Yayallay*: en este canto, el joven Inca alumno de la escuela de la nobleza yachahuasi, pide muchos hijos de su sangre real a los tres dioses Illapa, Inti y Pachacamac, pero al mismo tiempo, afirma que Pachacamac, no tiene ni principio, ni fin; se dirige también a la Pachamama que estos dioses preñan.

El canto *Pichca punchau* (cinco días) nos deja entrever trazos de cosmogonía quinaria; (*el maíz brota al quinto día, el Sol alumbra al quinto día, el muerto se transforma en una mosca a los cinco días, el dios Pariacaca manda de los cinco regiones del cielo*). En este canto, parece que el dios más importante es en cambio Pariacaca.

El canto *Pachamama*, narra como Pachamama fecundada por Inti, Illapa, y Pariacaca manda la lluvia fertilizante a la tierra. Valera, afirma en *Exsul Immeritus* que fue Tupa Inca Viracocha, quien transformó el canto *Pachamama* en el canto *Sumac Ñusta*. Al comparar el canto *Pachamama* con el canto *Sumac Ñusta*, resulta en este último, que la diosa Pachamama actúa a través de *Sumac Ñusta* y que Pariacaca, ha sido substituido con Viracocha Pachacamac; de los cuales, ya no se dice que preñan la diosa, pero hacen que la unión con su hermano proporcione fertilidad al mundo. Sin embargo, Blas Valera cuenta, en *Exsul Immeritus*, que Viracocha, ha sido elevado al rango de dios por Topa Inca Viracocha “que se auto nombró Viracocha por un sueño fantasioso en el cual un fantasma le hubiera revelado su futuro. Por lo tanto, el canto, se entramó como *Sumac Ñusta* hasta mis tiempos, pero en realidad era dedicado a Pachamama”. (Laurencich, 2003)

De acuerdo a lo que escribe Valera, parece que, en sus tiempos, se daban todavía cuenta de la génesis del culto a Pachamama que dio origen a lo de la *Ñusta Sumac*, y del dios Pariacaca que asumió y se dilató en Viracocha - Pachacamac, como resulta comparando los dioses del canto *Pachamama*, con los dioses del canto *Sumac Ñusta*.

4.1.2. Coyuntura política social a inicios del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano

El aporte de Antonio Acosta, profesor en la Universidad de Sevilla, versa sobre los ¿Problemas en la expansión misionera jesuita a comienzos del XVII? Gerónimo Pallas en el Perú y su misión en Las Indias. El todavía joven ignaciano Pallas estuvo en Lima en 1620, fecha en la que puso punto final a un texto, cuyo manuscrito se conserva en el Archivo de la Compañía de Jesús en Roma. El citado jesuita calabrés arribó al Perú en plena campaña contra las idolatrías andinas en el arzobispado de la capital virreinal, lo que le sirvió para darse cuenta que los sacerdotes que llegaban de Europa carecían de preparación para desempeñarse como misioneros, incluso los precavidos jesuitas. (Numhauser, 2007)

4.1.2.1. Expansión misionera jesuita al nuevo mundo

Las autoridades jesuitas de Lima enviaron a Europa por refuerzos para combatir la religión indígena. Como consecuencia de este reclutamiento específico, en 1618 llegaba al Perú Gerónimo pallas, un joven jesuita calabrés de casi 25 años que habían seleccionado por las autoridades de la compañía de su colegio de Messina, junto con otros de diferentes partes de Europa, para atender uno de los frentes más calientes que tenía en aquellos momentos la orden en el terreno misional el Perú. (Acosta, 2007)

Uno de los propósitos de Pallas al escribir su obra fue apoyar, ensalzar y ayudar precisamente la acción misionera de los jesuitas en las Indias.

4.1.2.2. Acciones políticas de la Corona española

El rey de España estimaba que los clérigos extranjeros representaban un peligro sustancial para la conservación de las Indias en sus manos para sus intereses; de esta manera la Corona castellana sospechaba profundamente de estos clérigos. Durante la intensa confabulación que se vivió a lo largo de todo el periodo de vigencia del Patronato Real, entre la Corona Castellana y los jesuitas, nunca la compañía de Jesús pudo anotarse una victoria, excepto discretos avances, que al poco tiempo volvían sobre lo andado. Detrás de esta cerrada oposición se encontraba la convicción de que estos religiosos extranjeros pondrían en peligro la “conservación” de las Indias (Aspurz, 1946)

Así de esta manera la entrada de jesuitas a los dominios de España no resultaría nada sencillo por el poco afecto de los religiosos extranjeros como ellos lo llamaban, tenían hacia la corona española.

Mientras los curas españoles se encontraban unidos a su corona por múltiples intereses y además por lazos de fidelidad y lealtad, esto no ocurría con los sacerdotes extranjeros. Muchos de estos provenían de territorios bajo su dominio, como el reino de Nápoles, donde sus funcionarios habían soportado fuertes reacciones antihispanas. El monarca español y sus funcionarios consideraron que los clérigos extranjeros eran capaces de influir socialmente en un territorio lejano como las Indias, lo cual resultaba un peligro. (Schafer, 1947)

La política aplicada por la corona para la evangelización no resultaba de su interés por parte de los religiosos extranjeros como los llamaban de esto nos habla la Paulina Numhauser:

El inicio de una política transgresora por parte de la compañía, que priorizó sus propios intereses institucionales por sobre otro objetivo. Intereses que sin duda la compañía, colocó dentro de un mismo caso con la idea de la evangelización y salvación de las almas y los colonos y colonizados de las indias (Numhauser, 2007)

El ingreso y la permanencia en las Indias de cientos de jesuitas extranjeros en estado de ilegitimidad tácita, es un tema poco o casi no analizado por la historiografía. Una probable razón de este silencio es que los historiadores que han estudiado a la Compañía de Jesús han sido mayoritariamente jesuitas, que han mirado la historia de su institución con una actitud semejante a la de Pallas: o sea autocensurándose e intentando ocultar sus problemas cuyo conocimiento podría afectar negativamente a su Orden. El ingreso de la Compañía de Jesús en el Perú fue sancionado por la Junta Magna de 1568

La reunión convocada por Felipe II, para redactar las instrucciones que llevaría consigo el reciente designado virrey Francisco de Toledo. Este funcionario fue enviado con el propósito expreso de realizar una serie de profundas reformas en el Virreinato. La posibilidad de que lo acompañara una primera dotación de Jesuitas no estuvo exenta de fuertes discusiones. Entonces ya se tenía claro cuáles eran los lineamientos ideológicos y políticos de la compañía. Esto provocó en el seno de la Junta, fuertes disputas referentes a los *pro* y los *contra*,

de su inclusión en esta nueva etapa de gobierno del Perú. Estos recelos se verían confirmados pocos años después de instalados los jesuitas en el Virreinato, cuando se produjo un fuerte choque, entre los intereses encontrados de la compañía y la Corona. Hasta el extremo que el virrey Francisco de Toledo se vio obligado a expulsar a los jesuitas de Potosí y Arequipa, acusándolos de intromisión en asuntos de gobierno en un incidente que resulta fundamental para comprender la construcción de la política de la Compañía de Jesús, respecto al Perú. La compañía de Jesús ingresó en el Perú cuando aún se encontraba regida por el general español Francisco de Borja. Pero al fallecimiento de este y a través de una serie de tejemanejes complejos, los miembros portugueses e italianos de la Compañía lograron arrebatarse el generalato de manos hispanas de quienes se recelaba aspiraban a hacer monopolio de su nación, depositando el cargo en las del belga Everardo Mercuriano (1573- 1580) (Numhauser, 2007)

Durante la etapa final del largo gobierno de Claudio Aquaviva (1581 - 1615) cuando una serie de graves roces entre la Compañía y la Corona confluirán, empujando a la plana mayor de aquella a favorecer una política de confrontación velada, aunque permanente con el patronato regio. Fueron entonces varios los motivos que llevaron a Aquaviva a adoptar esta actitud posiblemente la de mayor peso, fue el grave choque con Felipe II ocurridos a finales del siglo XVI. El Rey apoyado por varios jesuitas españoles “regalistas” entre otros por el cronista Joseph de Acosta, terminó forzando a convocar la Quinta Congregación General de la Compañía. En esta reunión se tomaron una serie de resoluciones impuestas por el monarca hispano, algunas de ellas contrarias a la voluntad de Aquaviva, quien por fuertes presiones se vio forzado a ceder. Esto explica porque durante los últimos años del generalato de Aquaviva se comenzó a buscar en Roma la manera de internar en las Indias, de manera masiva, sobre todo jesuitas italianos y en menor escala de otras naciones no españolas “se les consideraba más obedientes y leales al interés de la institución”. Pero fue el General Vitelleschi, quien dio gran fuerza a esta política impulsándola con mucha constancia y persistencia, sin detenerse ante la oposición cerrada que le presentaron al Rey y sus funcionarios para superar esta dificultad, Vitelleschi recurrió a la gran influencia y peso social que la

Compañía de Jesús había alcanzado hacia la primera mitad del siglo XVII. De todas maneras, se trató de una empresa de alto riesgo, pues implicó chocar constantemente con el Rey español, en un asunto que este reputaba la primera importancia e irrenunciable; en que los funcionarios reales bien aleccionados, nunca bajaron la guardia. Así ante la imposibilidad de doblegar al soberano, la única manera que le restó a la Compañía para salirse con su propósito, fue recurrir a prácticas ilícitas como la falsificación de los nombres y las naturalezas de los jesuitas extranjeros que enviaba a las Indias. Los funcionarios siempre revisaron cada petición cada petición de ingreso de Jesuitas, caso por caso y a pesar del enorme esfuerzo realizado por la Compañía, nunca esta logró del Rey que aceptara el ingreso de manera global. Incluso en momentos de máxima apertura, como presentó la Real Cedula de 10 de diciembre de 1664, que permitió, bajo ciertas condiciones el ingreso de jesuitas extranjeros, lo único que se consiguió fue que se permitiera entrar a “Vasallos de su magestad y de los estados hereditarios de la Casa de Austria” que deberían llegar a España con una patente individual en que el general consignaba de qué lugar son los naturales, en que colegios entraron, donde han residido y que van ordenados de orden sacro y además deberían pertenecer durante un año en la provincia de Toledo en observación y vigilancia, porque estando a la vista se conozca sus costumbres y procedimientos e informe de ellos el provincial y con estas noticias los apruebe el Consejo. (Aspurz, 1946)

De esta manera llegamos a la conclusión de que todos los sacerdotes extranjeros eran considerados como un peligro para la conservación de las Indias al ver en ellos como desleal hacia la corona española. Así de esta manera el 9 de noviembre de 1530 se promulga la ley excluyente de clérigos extranjeros a las Indias Felipe II en el año de 1596 expidió el siguiente decreto:

“declaramos por extranjeros de los Reynos de las Indias y de sus costas, puertos e islas adyacentes para no poder estar ni residir en ellas a los que no fueren naturales de estos reynos de Castilla, León, Aragón, Valencia, Cataluña y Navarra y los de las islas de Mallorca por ser de la corona de Aragón. Y mandamos, que con todos los demás se entiendan y practiquen las composiciones y las penas impuestas si no se efectuaren: así mismo declaramos por extranjeros a los Portugueses” (recopilación de leyes de los reynos de las indias ley XXVIII libro IX tit XXVII)

Varios jesuitas en viaje hacia Sevilla intentaron evitar el problema que se suscitó a su llegada y presentaron ante el Consejo de Indias un memorial que no prosperó, este consistía en una rebuscada triquiñuela que dividía en grupos según su naturaleza, en el fondo este memorial trataba de revertir a favor de los intereses jesuitas criterios de clasificación utilizados comúnmente por el Consejo.

- Naturales de este Reino: comprendían los súbditos de la corona de Castilla, Navarra y Aragón incluida Cerdeña.
- Extranjeros de confianza: comprendían los súbditos del Rey de España y Portugal; Nápoles y Sicilia, Milanesado, Franco Condado y súbditos hereditarios de la casa de Austria.
- Extranjeros sospechosos: comprendían franceses, holandeses, ingleses y portugueses a partir de 1640. (Numhauser, 2007)

Fueron diversas las razones por las cuales la corona evitaba que estos clérigos que no eran de confianza para ellos tenían ciertas restricciones, claro está como se evidencia en los manuscritos Exsul Immeritus, quienes apoyaron al jesuita mestizo fueron precisamente jesuitas que eran considerados como extranjeros para la corona española.

De esta manera la entrada de jesuitas a las Indias de manera irregular fue poco analizada ya que los propios jesuitas no escribían sobre esto, para no afectar de manera negativamente a la orden, se sabe que para la época de la vigencia del patronato habían ingresado un total de 954 clérigos extranjeros distribuidos entre 78 franciscanos, 3 dominicos, 1 capuchino y 874 jesuitas (Borges, 1977)

La cuestión de ordenar a los mestizos como sacerdotes católicos era amargamente controversial en el Perú de los siglos XVI y XVII. Los primeros dos consejos provinciales de Lima 1551 y 1567 prohibieron explícitamente la ordenación de Indios hasta que los indios estuvieran más instruidos y asentados en la fe y conocieran mejor los misterios y sacramentos estas decisiones tuvieron amplias opiniones, donde algunas órdenes rehusaron oficialmente mestizos; en contraste, los Mercedarios dieron la bienvenida a la vocación mestiza al igual que los jesuitas en el Perú a un comienzo estimularon la vocación de los mestizos, creyendo que su conocimiento de los lenguajes

nativos harían mejores misioneros para los nativos peruanos. Entre los primeros sacerdotes mestizos formados por los jesuitas estuvieron Bartolomé de Santiago, Pedro de Avasco y Blas Valera. Al final de los años 70 sin embargo, la Corona decidió ajustar las clavijas a los mestizos en el sacerdocio y publicó una serie de cartas para los obispos en Perú, prohibiéndoles la ordenación, en respuesta dos mestizos candidatos para el sacerdocio Hernán Gonzalo y Juan Ruiz prepararon una petición para el arzobispado San Toribio de Mogrovejo pidiéndole reconsiderar esta política en el tercer consejo de Lima (Hyland, 1998) esta petición tendría frutos. Durante el tercer concilio de Lima San Toribio convocó un comité de obispos simpatizantes de los mestizos donde se votó a favor de ellos y desde ese momento se convirtió en Costumbre ordenar mestizos como sacerdotes en los años 1560 para la iglesia peruana, donde solo podían servir en doctrinas indias.

Para 1582 los jesuitas votaron unánimemente en contra de volver a admitir mestizos dentro de la Sociedad; según el Padre Juan Sebastián esta política fue necesaria debido al mal ejemplo del mestizo Blas Valera. Presumiblemente los jesuitas en el Perú llegaron a temer que los mestizos podrían simpatizar con las creencias religiosas y puntos de vista políticos de sus madres nativas. Así como Blas Valera fue castigado por defender la religión y el lenguaje inca, los fueron también otros jesuitas en el Perú como José de Acosta y Giovanni Anello Oliva quienes fueron censurados por expresar críticas del maltrato español a los pueblos nativos. El encarcelamiento de Valera marca el silencio del sentimiento pro – inca entre los jesuitas en el Perú, junto con la exclusión de los mestizos de la Sociedad.

4.1.2.3. Consecuencias del movimiento neo - inca cristiano

Luego de su exilio el padre Blas Valera retorna al Perú, como el mismo lo afirma en *Exul Immeritus*, gracias a Padre de ese entonces Vitelleschi y su grupo de jesuitas colaboradores con esta propuesta para seguir con su proyecto utópico sin conseguir resultados favorables. Padre General, por lo menos desde 1598 cuando lo ayudó en su viaje de muerto redivivo de regreso al Perú; también lo apoyó para alcanzar el objetivo de su misión, eso es escribir el proyecto de un reino de los incas cristianos (es decir la Nueva Coronica).

Blas Valera en el Perú bajo el nombre de Ruiruiruna metido en la intriga de la Nueva Corónica y padre Torres en Europa cumpliendo su misión pro-indios (1601 - 1604) Blas Valera intenta con Gonzalo Ruiz y el padre Oliva, organizar con la Nueva Corónica la gran carta al Rey sobre su propuesta utópica “Reino de los Indios” y por otro lado el padre Torres con su “Relatione Breve” trata de convencer al padre Acuaviva, a la curia romana y Papa Clemente VIII en establecer un amplio Reino de los Indios en toda la provincia peruana. (Laurencich, 2007)

El jesuita italiano Antonio Cumis escribe en “Historia et Rudimenta” que Valera no solo fue el defensor de los indios contra los españoles, sino que también intentó de afirmar el quechua y las escrituras tradicionales (JAC) bajo un reino inca cristiano, A esto también le sigue la primera parte del manuscrito donde el jesuita napolitano Padre Anello Oliva (JAO I, 1637) declara que el Padre Blas Valera fue perseguido por la Compañía por ser mestizo, y en la segunda parte del manuscrito escrita en 1638 Oliva (JAO II), denuncia el exilio, y la muerte ficticia del Padre Blas Valera y su muerte real en 1619 después de haber regresado a Alcalá de Henares. (Laurencich, 2007) Antonio Cumis, afirma que Valera no quería que se acusara a su gente de idolatría porque su religión era muy parecida a la católica y que por eso todos sus escritos fueron decomisados. De esto, se infiere que su delito era de herejía y que, para que sus ideas no se difundieran, se le prohibió comunicarse con otra gente. (Laurencich, 1999)

Su provechosa actividad evangelizadora con los indios puede haber sido la causa de la primera falsa acusación contra la castidad que se remonta a 1576 mientras estaba en Cusco ya que a los indios les gustaba tanto la evangelización del Padre Blas Valera que les había enseñado el verdadero Dios y a ser cristianos y a partir de 1583 se desata una persecución contra Blas Valera, aunque no se menciona su crimen. En un borrador de una carta de Roma hay la nota “al provincial: si juzga que conviene despedir al Padre Blas Valera tome por ocasión lo que hizo con una mujer”

El 22 de febrero de 1588 el Padre General Aquaviva sentenció: suspensión y cárcel estricta por cuatro años y si a pesar del castigo no quiere pasar a otra

orden religiosa, los seis años siguientes, se ocupará de los oficios bajos de la casa, podrá oír misa y comulgar en la capilla doméstica, pero no salir de casa ni conversar con ningún forastero. Después de la llegada del Padre Acosta a Roma, Acuaviva, el 1 de noviembre de 1588 decide el destierro del Padre Valera explicando que su permanencia en la provincia peruana era dañosa para el propio Blas Valera y para otros. (Laurencich, 1999)

Estas revelaciones y el manifiesto indigenismo del padre Valera podrían haber provocado serios problemas a la Compañía de Jesús con la Inquisición. De hecho, tanto *Exsul Immeritus* como *Historia et Rudimenta* cuentan que el P. General jesuita, Claudio Aquaviva, habría impuesto al P. Blas Valera dejar el hábito, o bien exiliarse. El padre Blas no aceptó abandonar la orden y, aun ya exiliado en España entre 1595 y 1597, seguía hablando a favor de los indios: por este motivo, se le habría dado en 1597 una “muerte jurídica” (Laurencich, 2007)

Tras la muerte de Valera 1619 su proyecto de un reino inca cristiano había continuado subsistiendo como sugiere en parte el intento por parte de los jesuitas alrededor de los años 30, es decir cuando Oliva escribía *Historia et Rudimenta*. (Laurencich, 2009)

En abril de 1583 ya estaba encarcelado, aunque no se mencionaba su crimen. En una carta de Roma, se sugiere que le despidan de la Compañía a raíz de lo que hizo con la mujer.

Los documentos de *Historia et Rudimenta* y *Exul Immeritus* brindan nuevos argumentos acerca de la vida de Blas Valera; el jesuita Antonio Cumis en *Historia et Rudimenta* confirma que el Padre provincial Juan de Atienza propuso despedirlo de la Compañía con la falsa acusación de tener una relación con una mujer durante su labor evangelizadora; probablemente se utilizó la relación que el joven Blas tuvo antes de entrar en la Compañía con la madre de su hijo con el objeto de disimular una falta mucho más grave, no tanto contra la religión, sino respecto a la delicada relación que la Sociedad Jesuita tenía con la Inquisición (Hyland, 1998) Cumis (ibid) De esto se difiere que su delito era de herejía y que para que su idea no se difundiera se lo prohibieron comunicarse con su gente. Poco a poco, el delito de Valera se va revelando: no

solamente herejía, sino también subversión política. (Laurencich, 1999) El delito era tan grave, que no podía ni escribirse. Por tanto, se envió al padre Andrés López a Roma (11 de abril de 1583) para explicar el asunto al padre General. El 22 de febrero de 1588, el padre General Aquaviva, sentenció suspensión a divinis por diez años y cárcel estricta por cuatro, aunque en los últimos seis años lo dejaran celebrar misa en privado.

Padre Valera, ya estaba tan redimido que le permitió enseñar gramática en la escuela de los Jesuitas en Cádiz. La noticia irritó a Aquaviva quien, en seguida, el 29 de junio, ordena a Méndez retirar a Valera de toda enseñanza.

El 3 de junio de 1596 el Padre Méndez escribe al Padre General y lo informa que el padre Valera ya estaba tan redimido que le permitió enseñar gramática en la escuela de los jesuitas en Cádiz. La noticia irritó a Aquaviva quien en seguida el 29 de junio ordena a Méndez retirar a Valera de toda enseñanza (Hyland, 1998) en afirmar que esta última prohibición de enseñar gramática indica claramente que el delito de Valera.

Para 1598 el padre Vitelleschi había apoyado las ideas utópicas del padre Blas Valera mucho antes de convertirse en Padre General, lo ayudó en su viaje de muerto redivivo de regreso al Perú; también lo apoyó para alcanzar el objetivo de su misión, eso es escribir el proyecto de un reino de los incas cristianos (es decir la Nueva Coronica)

Traduzco aquí las partes más sobresalientes de la carta en Exul Immeritus:

“Tú realmente, Padre Dignísimo, conociste los propósitos del padre proscrito que tú consagraste en el nombre de Cristo [...] Debes saber por tanto que quien escribe, callando, pero escribiendo con prudencia, cumplió su misión en su tierra. En realidad, la hierba babélica... La carta dice lo mismo y utiliza las mismas palabras: esto atestigua una vez más que escribir la Nueva Coronica fue el fin patente de la misión del P. Valera, promovida por el P. Vitelleschi y aceptada por el mismo Valera al mismo tiempo que su falsa muerte. (Laurencich, 2007)

4.1.3. Influencia erudita de Blas Valera con las crónicas de Los Comentarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno

La Nueva Corónica y Buen Gobierno, que ambos documentos Exsul Immeritus e Historia et Rudimenta, afirman ser del grupo de jesuitas valeranos y no de Guaman Poma, denuncian el mal gobierno español en el Perú y, por ende, propone una solución intermedia entre las que, figura la propuesta del padre Blas Valera presenta al Padre Vitelleschi y a la nobleza inca. (Laurencich, 2015)

En el movimiento también participaron, como simpatizantes mestizos por ejemplo Garcilaso de la Vega, al cual Blas Valera había entregado sus papeles para publicarlos. Luego cuando se dieron cuenta no solo censuró el pensamiento valeriano para que fuera aceptado por el poder, sino que también plagió al padre Blas, y lo consideraron como un traidor. Felipe Guaman Poma parece haber sido otro simpatizante por haber prestado su nombre a la idea de Valera, aclara que su simpatía era económicamente interesada, es decir que pidió no solo un caballo y una carreta sino también dibujos a Gonzalo Ruiz para ilustrar el pleito que él tenía y acuarelas para vender a un mercedario. (Laurencich, 2009)

4.1.3.1. Los Comentarios Reales, obra de Valera

A inicios del siglo XX el historiador Manuel Gonzales de La Rosa afirmó en la *Revista Histórica* ° 3 que el Inca Garcilaso de La Vega había copiado a su compatriota el Padre Blas Valera gran parte de los Comentarios Reales, arrinconando de esta manera a Garcilaso con su hipótesis y producto de varias investigaciones, incorporando el protagonismo del padre Blas Valera dentro de la Historia del Perú, llamándolo “Blas Valera primer historiador del Perú”. Afirmando de esta manera en la Revista Histórica lo siguiente:

Si yo soy el primero en mundo en afirmar que Garcilaso a copiado a su compatriota el padre Blas Valera algunos derechos me dan mis estudios de más de 40 años. (Gonzales, 1907)

Con el descubrimiento de los manuscritos Miccinelli da respaldo a las investigaciones de Manuel Gonzales de La Rosa (1907 y 1909), ya que en ellos se encuentran testimonios acerca de la cuestionada publicación de esta obra que sería un plagio y una deformación del trabajo que Valera habría confiado a Garcilaso de la Vega durante su exilio en España, a través del padre

Maldonado, para que lo imprimiera con la condición que respetara al padre Blas como autor y a sus ideas.

4.1.3.2. La leyenda de los papeles rotos

En uno de sus ensayos el historiador Manuel Gonzales de La Rosa afirma que luego de que Garcilaso publicara la obra intacta del jesuita mestizo Blas Valera, inventó el que estuviera hecha pedazos, para aprovecharse de ella a mansalva. Sea que la obra se remitiera de Málaga al Provincial de Sevilla, y que la remitiera éste directamente al Superior de Córdoba; o que Maldonado la obtuviera de su hermano que vivía en la casa profesa, lo probable es que el Rector del Colegio de Santa Catalina la remitiera intacta a Garcilaso, pues creyeron los Jesuitas que nadie podía ocuparse mejor de la Historia del Perú que un cuzqueño. Sea de esto lo que fuere, es indudable que Garcilaso inventó la leyenda de los papeles rotos para plagiar mejor la obra entera, que nadie conocía aún. Muy conocida era la Historia de Indias del Padre Acosta, que se había publicado en la misma ciudad de Sevilla diez años antes; y no era posible plagiarla, siendo mucho más fácil hacer lo mismo respecto de una obra inédita del jesuita desconocido. (Gonzales, 1907)

4.1.3.3. Garcilaso y el manuscrito de la Valera

Hoy sabemos por los papeles inéditos del Padre Uriarte, que ha aclarado todos los puntos oscuros de la Compañía en España desde su origen, que el Padre Valera vivió casi año y medio después del saqueo de Cádiz, en el Colegio de Málaga, como profesor de Gramática. Tenía, pues, allí intactas sus obras, que eran su único tesoro, y a su fallecimiento se mandaron a la capital de la provincia, de donde salieron en parte, para caer en manos de Garcilaso. (Agüero, 1965) que el cuzqueño debido a esto debió de recibir intactas y no rotas los libros de Blas Valera

Uno de los argumentos para sustentar que la obra del Padre Blas Valera ha sido plagiada por el inca Garcilaso, Manuel Gonzales de la Rosa publica en la *Revista Histórica* ° 3 (1907 y 1909), En este caso se reúnen dos imposibilidades: primero, la del niño de 20 años que puede acordarse de la historia de su país cuando abandona para siempre su patria; y segundo, la

imposibilidad del mismo cuando llega a los 60 para recordar aquello que recordaba a los 20. Este es el caso de Garcilaso, que sale para España a los 20 años, comienza los Comentarios Reales a los 60, y a esa edad debe acordarse de la lengua y de todos los detalles de la historia primitiva. Lo único de que podía acordarse era de las tradiciones contemporáneas que había oído en la infancia a sus mayores; pero los Comentarios nos hablan de las cosas más antiguas de la historia indígena, que sólo los quipus conservaban.

Calcúlese con cuánta avidez debió recibir Garcilaso el manuscrito de la historia de Valera, que venía a sacarlo de apuros y con el que podía fraguar fácilmente el libro tantas veces prometido al público. Los del Colegio de Santa Catalina de Córdoba creyeron recompensarlo debidamente haciéndole publicar el manuscrito de su compatriota difunto. Lo ayudaron, además, a traducir y extraer su obra. Era íntimo amigo de varios jesuitas que mienta, especialmente del Regente, Padre Francisco de Castro, que aprobaba en el acto su segundo volumen. Con todas estas circunstancias, creían los Jesuitas que lo ayudarían mejor atribuyendo la donación de la obra a Garcilaso por un jesuita imaginario, pues había abandonado ya la Compañía y así no tenía ya nada que perder éste ni resulta perjuicio alguno a la Orden.

Todo se reduce a que el Padre Valera escribió en latín la historia del Perú antiguo y que Garcilaso se apoderó de ella casi dos años después de su muerte, porque Valera, puro extranjero en España, no tenía parientes ni amigos que salieran en su defensa. (Agüero, 1965)

Así es como nos figuramos que los Jesuitas ayudaron a Garcilaso a forjar la leyenda de los papeles rotos, dados por el padre Maldonado; y si bien se reflexiona, ellos tuvieron la mayor parte en la invención de esta farsa. Tal es la verdad, y no hay que disfrazarla, aunque ello sea en favor o en contra de los Jesuitas. La historia, pues, de los papeles rotos no tiene fundamento alguno; y la obra no se destruyó ni había para qué destruirla, porque los ingleses no saquearon sino lo que quedaba en la ciudad solitaria y abandonada por sus habitantes. Antes no sabíamos dónde había muerto el padre Valera después del sitio; hoy sabemos positivamente, por los papeles inéditos del padre Uriarte, que ha aclarado todos los puntos oscuros de la Compañía en España desde su origen, que el padre Valera vivió casi año y medio después del saqueo de Cádiz,

en el Colegio de Málaga, como profesor de Gramática. Tenía, pues, allí intactas sus obras, que eran su único tesoro, y a su fallecimiento se mandaron a la capital de la provincia, de donde salieron en parte, para caer en manos de Garcilaso. No hay, pues, lugar ni ocasión alguna en que las obras corrieran peligro de ser destrozadas, y el cuzqueño debió de recibirlas intactas, y no rotas. (Agüero, 1965)

Este llegó a Cádiz para imprimir su Historia del Perú, que escribió en latín; poco después ocurrió la invasión y saqueo de los ingleses, en 1596, en que no se perdió una sola obra, como se creía, pues sabemos que se firmó un protocolo que autorizaba a cada uno a llevarse sus escritos. Hoy sé por documentos incontestables del sabio Padre Uriarte que falleció hace dos años que el padre Valera salvó sus papeles en Cádiz, y fue a morir como profesor de Gramática en el Colegio de Málaga, el 3 de abril de 1598, a la edad de 50 años, lo que prueba que nació en 1538 y no en el 51, como decía el libro de Torres Saldamando. (Agüero, 1965)

El padre Anello Oliva, sigue contando que, una vez en España, el padre Valera difundió de forma anónima muchos de sus escritos que había salvado de la requisa escondiéndolos. Como le estaba prohibido publicar, el padre Maldonado de SAVEDRA, le presentó a Garcilaso de la Vega, que le prometió publicárselos respetando el contenido y la paternidad. En realidad, los censuró de manera que resultaran gratos al poder y a la Corona, además, los plagió. Valera, después de haber visto la publicación de Garcilaso, acusa a Maldonado de hurto y a Garcilaso de ser un fullero. (Laurencich, 2007)

4.1.3.4. Acusación de Blas Valera al Inca Garcilaso

Pero ahí no queda la cosa, el Exsul Inmeritus Blas Valera Populo Suo acusa de plagiarlo al Inca Garcilaso de la Vega y de haber desvirtuado en Los Comentarios Reales de los Incas la información brindada por Blas Valera, para adecuarse a la censura oficial. Lo cierto es que el propio Garcilaso cita varias veces a Blas Valera en su obra, pero el jesuita chachapoyano revela que el Inca Garcilaso no solo lo citó mal, sino que desvirtuó toda la información relacionada a los quipus como escritura, minimizándola a una simple cualidad contable. Según Valera, Garcilaso no entendió lo de los *quipus literarios* por

una razón: ignoraba la existencia y la interpretación de los capacquipus. (Ochoa, 2013)

Blas Valera en “Exul Immeritus” acusa cómo el Inca Garcilaso desconoce la autoría de su manuscrito junto al Padre Maldonado. Y en la revista Histórica el historiador Gonzales de la Rosa llega a una conclusión que se aproxima al testimonio de Blas Valera.

Así es como nos figuramos que los Jesuitas ayudaron a Garcilaso a forjar la leyenda de los papeles rotos, dados por el Padre Maldonado; y si bien se reflexiona, ellos tuvieron la mayor parte en la invención de esta farsa. Tal es la verdad, y no hay que disfrazarla, aunque ello sea en favor o en contra de los Jesuitas. En efecto, yo creo, meditando una y otra vez en la materia, que acaso no fue Maldonado el que trató de dar los papeles rotos, sino los mismos jesuitas de Santa Catalina, que inventaron esa estratagema para disimular que le regalaban la obra del hermano difunto; y, en todo caso, la obra no salía del Perú al darla al cuzqueño. Sea lo que fuere, que atribuyamos a Maldonado o a los otros jesuitas la paternidad de los papeles rotos en mil pedazos, no hay duda de que Garcilaso asume en lo que dice toda la responsabilidad de lo sucedido; y se le puede acusar, por lo menos, de servirse de mentiras para probarlo que él cree ser así la verdad. Miente al decir que Pedro Maldonado es un Padre jesuita, cuando por su biografía sabemos que no era sino Hermano estudiante, de 24 años, que por lo mismo no podía ser el respetado y anciano profesor de Escritura, como su hermano lo era en San Ildefonso de Sevilla y, en fin, que profesaba poco después en el convento agustino de la capital de Andalucía, cuando él nos lo presenta como un venerable miembro del Colegio de Santa Catalina. Cuando se posee la verdad no se inventan semejantes patrañas; y nuestro autor se ve reducido a inventarlas cuando nos quiere persuadir que Maldonado no le dio sino papeles rotos, que no podían romperse en Cádiz, de donde los sacó intactos en virtud de un tratado, para llevarlos a Málaga, donde no había enemigos, y se conservó intacta su obra hasta el 3 de abril de 1598, en que falleció. (Agüero, 1965)

4.1.3.5. La omisión del manuscrito original que hizo el Inca Garcilaso

En el manuscrito *Historia et Rudimenta*, Juan Anello Oliva relata la confianza que el Padre Blas Valera le ha habido y éste conocía todo lo que el Padre le había contado, entre ellos sobre el plagio de Garcilaso sobre la obra de Valera donde señala:

Contaba con la estima del padre Pedro Maldonado, quien, sin embargo, usando el engaño, hizo entregar la compleja obra histórica por él redactada prometiéndole que la habría sometido a otro escritor mestizo de origen incaico, Garcilaso de la Vega. De tal manera del escrito habría sido impreso, dado que el nombre del Padre Valera no podía escribirse por los motivos mencionados. El Padre Blas Valera encontró personalmente a Garcilaso: éste declaró sentirse satisfecho e identificado con el vigor de la obra histórica del Padre, tanto es así que sintiéndose coheredero de la misma, no habría codificado nada, respetando también su paternidad. No sucedió así, Garcilaso alteró el contenido, censurándolo por su avidez, atribuyendo al Padre solo lo que a él le convenía. En particular deformó todo cuanto el Padre Valera había escrito con profusión sobre los quipus reales (de los cuales los españoles y los sacerdotes hicieron estragos mientras que los sabios peruanos ocultaron los que se salvaron). Tanto es así que en los Comentarios la división de sílabas en los vocablos en la lengua del Cuzco parece sin sentido, porque esta desligada de dichos quipus.

El Padre Anello Oliva también señala que además le dijo lo que el inca Garcilaso había omitido del manuscrito de Valera: Que esto le causaba aflicción a su corazón, y también había omitido la frase “vieran las gentes las grandezas que los españoles con sus brazos desleales y buena fortuna habían ganado”, el adjetivo “desleales” para evitar la injuria a los españoles. Así como, sin justa causa, Garcilaso había omitido (lo que era una afrenta hacia su pueblo inca) todo lo que Valera narra sobre la geometría, que es la cosa más importante para entender la arquitectura inca, igualmente ignora a sabiendas, el quipu geométrico sagrado que servía para mostrar las divisiones del imperio cortado por ceques que anudaban las huacas al corazón del Inca.

Ignora Garcilaso en suma, todo el imperio Inca en cualquier manifestación de su vida que estaba entre tejido en ceques y anudados en quipus (Laurencich, 2009)

Valcárcel (1973) Afirma que el inca Garcilaso en cuanto a la religión llega a tomar algunos puntos de manera tímida en los comentarios donde deduce:

Que el propio Garcilaso, en forma tímida solo llega rozar tan importante cuestión deteniéndose en el examen de los vocablos, nombre de una divinidad costeña que precisamente no era la mejor muestra del monoteísmo de los incas.

Ahí podemos observar que el Inca Garcilaso no comprendía el trabajo realizado por el Padre Valera por la complejidad que se trataba y por ende, los plagió como el propio Blas Valera lo acusa en “Exul Immeritus”.

4.1.3.6. Versiones acerca de la Nueva Corónica y Buen Gobierno

Blas Valera cuenta que Oliva y Gonzalo Ruiz ayudaron al Padre Blas Valera en la redacción de la Nueva Corónica de la cual Gonzalo Ruiz fue el amanuense y pintor; Guaman Poma le prestó su nombre y lo dejaron libre de contar sobre las costumbres de su provincia y sobre sus ideas respecto a la conquista hasta el punto que dice que el dominico Valverde era franciscano. Además, en el manuscrito Exul Immeritus el Padre Blas cuenta que fue Gonzalo Ruiz el que propuso la colaboración de Guaman Poma porque había hecho ya unos dibujos para él. (Ossio, 2004)

A finales de abril de 1638 cuando el jesuita Juan Anello Oliva escribe la segunda parte de Historia et Rudimenta, donde afirma que ya tenía la Nueva Corónica terminada en un lugar secreto del colegio jesuítico de Bellavista del Callao de Lima del cual él, en aquel tiempo era rector. (Laurencich, 1999)

La carta anuncia al padre Muzio Vitelleschi, con palabras alusivas pero suficientemente claras, que su misión de muerto redivivo en el Perú se había concluido, que la Nueva Corónica “sembrada” por el mismo cantor de los quipus (Blas Valera), “cosechada” por las manos del “pintor godo” (Gonzalo Ruiz), “enriquecida” con la carta del “hombre del monte” (Yeronimo Montesino, quien introduce la Nueva Corónica al rey) estaba concluida y guardada “por el cordero en su ovil” (Agnellus Oliva en el Colegio de Lima).

Anuncia además que el opúsculo Exsul Immeritus estaba listo y esperando que un encargado suyo lo recogerá; termina pidiendo: “Óptimo Padre, perdóname si te pido todo lo que me prometiste a quien me referí arriba, a aquel pobre mínimo anciano siervo tuyo proscrito sin culpa”. La firma es Filius et Exsul immeritus indignus B.V. (“Hijo y desterrado sin culpa y indigno B.V.”). El detenido estudio de Maurizio Gnerre sobre el texto en parte críptico de esta carta no sólo evidencia que el padre Blas la escribió al padre General (Muzio Vitelleschi) para anunciarle que había cumplido con su misión y que el documento Exsul Immeritus estaba listo: muestra también que el padre Vitelleschi había apoyado las ideas utópicas del padre Blas mucho antes de convertirse en Padre General, por lo menos desde 1598 cuando lo ayudó en su viaje de muerto redivivo de regreso al Perú; también lo apoyó para alcanzar el objetivo de su misión, eso es escribir el proyecto de un reino de los incas cristianos (es decir la Nueva Coronica).

4.1.3.7. Elaboración de la Nueva Corónica y Buen Gobierno

Detrás del nombre de Guamán Poma Blas Valera concibió Nueva Coronica y Buen Gobierno y, para que la simulación resultara aún más verosímil, el mismo Guamán actuó como informante de su propia vida y de sus andanzas mientras que el padre Gonzalo Ruiz prestó su mano como escriba y dibujante y el padre Anello Oliva le brindó ayuda para enredar aún más las cosas, de manera que no se entendiera que el Padre Valera (cuyo nombre aún permanecía en los registros de condenados por la Inquisición y que por último había sido declarado ya muerto) fue quien concibió la obra. (Laurencich, 1999)

Sigamos con las revelaciones. Valera agradece al indio Guamán Poma de Ayala “por haber prestado su nombre” para firmar la Nueva Corónica y Buen Gobierno, obra que, según Valera, fue dictada por un grupo de jesuitas liderado por él mismo. Por si fuera poco, Valera reconoce que tuvo que escribir y dibujar las célebres ilustraciones de la Nueva Corónica, pero con el seudónimo de Gonzalo Ruiz, pues por aquel entonces ya era víctima de una “muerte jurídica” como sacerdote y cronista. (Ochoa, 2013)

Los documentos Miccinelli proponen de nuevo con énfasis la figura de Blas Valera como autor de los Comentarios Reales en

lugar de Garcilaso de la Vega, con esto vuelven a plantear, con una base documental la intuición de Gonzales de la Rosa (Laurencich, 2009)

Nuevos elementos concernientes al problema presentado por las relaciones existentes entre las versiones Galvin y Wellington de la Crónica de Martín de Murúa y la Nueva Crónica, entre ellas pertenecen a la misma mano de obra. (Laurencich, 2009)

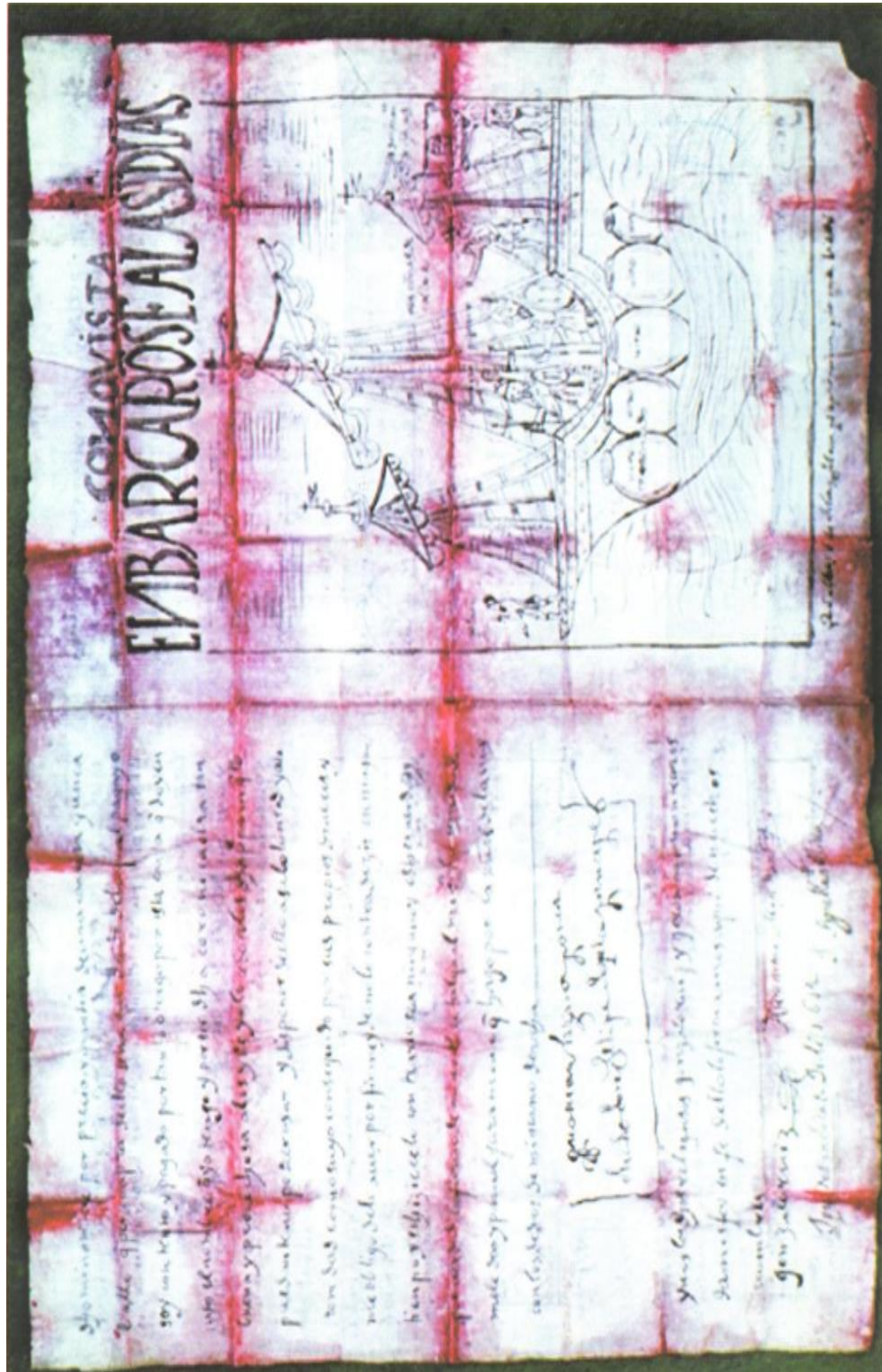


Figura 11. El contrato de Felipe Guaman Poma con los jesuitas.

4.1.3.8. Datos que ponen en tela de juicio la autoría de Guaman Poma

Con respecto al tiempo cronológico Guaman Poma sigue la costumbre de muchos historiadores medievales, costumbre que consistía en atribuir fechas

verosímiles a periodos de las historias nacionales de Europa, según el ejemplo de los exegetas de la historia sagrada. De ahí la afición por los cálculos complicados y personales, ya que los méritos de cada autor se fundaban en la originalidad de sus cálculos. En aquellos ensayos era preciso, por lo visto, enlazar cronológicamente la Historia Sagrada con la historia de los países modernos, ya que esta no era sino un ramo de aquella, aunque ambas historias seguían paralelas. (Duviols, 2017) escritos de historia andina

Raúl Porras Barrenechea afirma lo siguiente:

El peregrinaje de Huaman Poma fue, en mi opinión, mucho más corto de lo que generalmente se cree. De los propios datos y referencias de su crónica se puede extraer la conclusión de que, aparte de su infantil residencia en el Cusco... No conoció absolutamente el norte del Perú, ni en la Costa ni en la sierra, ignoró Cajamarca y el callejón de Huaylas, Arequipa, Puno, Arica y Charcas y, naturalmente, la región amazónica, es decir, las dos terceras partes del Perú. (Porras, 1986)

Aquí se puede deducir que Guaman Poma no conocía varios lugares del Perú, algo que contradice la Nueva Corónica, donde el autor recorrió gran parte del Virreinato t por ende, conocía las necesidades y carencias de su gente. Otro dato suscita:

De ¿cómo y cuándo pudo Huaman Poma, conocer los cuadernos de don Francisco? la respuesta parece estar en la nota bibliográfica del criollo: “fue nombrado corregidor de Huamanga (hoy Ayacucho) en 1619”. Huaman Poma que, se sabe, servía a los funcionarios y eclesiásticos, tenía acceso a sus bibliotecas pudiendo de esta manera haber conocido los cuadernos. Pero inmediatamente surge un problema de fechas: 1. Si creemos a Huaman Poma, el capítulo de su libro en que menciona a Yarovilca habría sido redactado en 1612 o 1613 (cf. fol.87), es decir ¿con la instalación en Huamanga, el corregidor Francisco Fernández de Córdoba! 2. Se considera que la Nueva Corónica se terminó en 1616 porque incluye un retrato del Marques de Montesclaros, muerto en 1615. Escritos de historia andina.(Duviols, 2017)

CONCLUSIONES

- Las características de la existencia del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera a inicios de 1560 se evidencia en los manuscritos de “Exul Immeritus Blas Valera Populo Suo” e “Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum”, donde se observan diversos elementos tradicionales andinos cristianos que forman parte de la propuesta del movimiento valerano. En esta investigación llegamos a la conclusión de que estas crónicas, Los Comentarios Reales y la Nueva Corónica y Buen Gobierno, fueron producto de un movimiento de resistencia de un grupo de jesuitas pro indígenas liderados por Blas Valera, donde planteaban realizar un gobierno diáquico entre el Rey y el Inca anexando la cultura andina a la occidental justificando de esta manera el logro civilizatorio de los incas. Estas acciones tuvieron graves consecuencias en el movimiento valerano, hasta el punto de ser cuestionado por la propia Compañía de Jesús bajo el generalato del padre Claudio Acuaviva.
- La propuesta del movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera, nace como alternativa de una manera distinta de evangelización, manteniendo los principios de su fundador y teniendo como referencia al padre dominico Fray Bartolomé de Las Casas, que consistía en respetar los elementos andinos de religiosidad y conocimiento sagrado, considerándolos como principios básicos junto a la religión cristiana. El grupo valerano discrepaba de la manera como se estaba evangelizando a los indígenas en el ámbito del virreinato, donde no se consideraba el avance cultural andino y se evangelizaba sin comprender los conocimientos tradicionales lo cual trajo graves consecuencias sociales en el virreinato del Perú.

- La coyuntura política social del virreinato del Perú en el desarrollo del movimiento neo – inca cristiano tuvieron graves consecuencias que hicieron que este grupo liderado por Valera quedara en reserva sin poder desarrollarse de manera abierta, ya que esto ocasionaba confrontación con la Compañía de Jesús y la inquisición. Para que esto no llegue a mayores problemas la misma Compañía bajo el generalato del padre Claudio Aquaviva cuestionaba la labor evangelizadora y tomaron acciones que llegaron hasta el punto de expulsarle a Blas Valera de la Compañía con falsas acusaciones y darle una muerte jurídica ante la resistencia de sus propósitos.
- La influencia erudita de Blas Valera con los Cometarios Reales y en la Nueva Corónica y Buen Gobierno se evidencia gracias a los diversos artículos publicados directamente de los manuscritos Miccinelli, donde manifiesta el trabajo realizado por Blas Valera en las crónicas del Perú. Estas crónicas serían producto de este movimiento, quien el padre Blas Valera fue autor directo y que por las circunstancias no pudo con libertad realizar una serie de publicaciones por diversos cuestionamientos por parte de la Compañía. Estas crónicas fueron publicadas luego de que Blas Valera fue expulsado por la Compañía en 1597.

RECOMENDACIONES

- Al público lector, a los conocedores, especialistas de la etapa colonial del Perú, se les incita con esta investigación para que puedan realizar trabajos que no encontramos con facilidad en las bibliotecas porque no forma parte de la historiografía oficial del Perú, y por ende, requiere de investigación rigurosa para poder llegar a conocer el verdadero protagonismo del primer historiador del Perú el padre Blas Valera, que de él, solo se sabe mediante algunas referencias hechas por el Inca Garcilaso en los Comentarios Reales y algunos otros cronistas. Es de suma importancia conocer la labor hecha por el padre Blas Valera para poder llegar a conocer acontecimientos poco conocidos y por qué su nombre quedó rezagado en la Historia del Perú.
- Los docentes del área de Ciencias Sociales pueden incorporar dentro de su planificación curricular este movimiento neo – inca cristiano liderado por Blas Valera, dentro de los grupos de resistencia, por ser uno de los movimientos más contestatarios a la política implantada por la misma Compañía en el ámbito del virreinato del Perú, que defendía la cultura andina y era consciente a la extinción que estaba llegando. Así de esta manera se estaría incentivando para las futuras investigaciones sobre este movimiento que es muy poco conocido, y se pueda entrar en debate ya que se trata de documentos pilares de nuestra historia peruana “Los Comentarios Reales” y la “Nueva Corónica y Buen Gobierno”
- Para una mejor formación en los estudiantes de nivel secundario y universitario, la investigación exhaustiva debe ser prioridad para acontecimientos importantes de cada una de las etapas de nuestra historia, en este caso la etapa colonial que queda en materia de investigación por las pocas

investigaciones que existen para llegar a comprender los acontecimientos más próximos a nuestra etapa colonial, resaltar el nombre de Blas Valera como primer historiador peruano sería de suma importancia para investigar aquello que el cronista por causa de sus acciones no pudo dar a conocer en vida.

- Es necesario conocer este movimiento liderado por el jesuita mestizo Blas Valera y analizar por qué se le silenció y que hay detrás de su muerte que hasta el día de hoy no sabemos mucho, y conocemos poco a cerca de sus trabajos. Está en las futuras investigaciones descifrar los signos andinos que hoy son aún un misterio para nuestra historia como identidad. A todos aquellos que muestran interés en las investigaciones sobre estos temas de inicios del Virreinato del Perú, se les incentiva a tener como referencia a estos jesuitas que en reserva tenían mucho que dar con respecto a la Historia del Perú.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. (2007). ¿problemas en la expansión misionera jesuita a comienzos del siglo XVII? Gerónimo Pallas en el Perú y su “Misión a la Indias.” En L. Laurencich & P. Numhauser (Eds.), *Sublevando el Virreinato (37–70)*. Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Anónimo. (1968). *Relación de las Costumbres Antiguas de los Naturales del Perú*. Madrid. España: Atlas.
- Aspurz, L. (1946). *La Aportación Extranjera a las Misiones Españolas del Patronato Regio*. Madrid. España: PCH.
- Bataillon, M. (2013). *Las Casas en la Historia*. Mexico, México: Fondo de Cultura Económica.
- Borges, P. (1977). *El envío de Misiones a América durante la época española*. Madrid. España: Universidad Pontificia.
- De La Riva Agüero, J. (1965). *La Historia en el Perú*. Lima, Perú: PUCP.
- De Murúa, M. (2001). *Historia General del Perú* (Manuel Bal). Madrid. España: Cofás S. A.
- Duviols, P. (2017). *Escritos de Historia Andina*. Lima, Perú: Biblioteca Nacional del Perú.
- Ellauri, O., & Baridon, P. (1952). *Historia Universal Época Moderna*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.
- Fernández, F. (1992). La controversia entre Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas: una revisión. *Boletín Americanista*, (42), 301–347. Recuperado de

- file:///C:/Users/Juan/Downloads/98598-Texto del artículo-146228-1-10-20080829.pdf
- Fingermann, H. (2008). los Jesuitas. *La Guía*. Recuperado de <https://www.laguia2000.com/el-mundo/los-jesuitas>
- García, E. (n.d.). Bartolomé de Las Casas y los Derechos Humanos. *Los Derechos Humanos En Su Origen*, 1–29. Recuperado de https://eprints.ucm.es/12666/1/bartolome_de_las_casas.pdf
- Garcilaso de la Vega, I. (1959). *Comentarios Reales*. Buenos Aires, Argentina: Peuser.
- Gómez, A. (1991). Sobre la legitimidad de la conquista de América: Las Casas y Sepúlveda. *Ideas y Valores*, 3–18. Recuperado de file:///C:/Users/Juan/Downloads/sobre la legitimidad.pdf
- Gonzales de la Rosa, M. (1907). El padre Valera, primer historiador peruano. *Revista Histórica, volumen 2*, 180–199.
- Heras, J. (1990). La Evangelización del Perú en el siglo XVI. *Revista Histórica, Volumen 37*, 177–203.
- Hyland, S. (1998). The imprisonment of Blas Valera: Heresy and inca History in colonial. *The Colonial Latin American Historical Review*, 43–58.
- Hyland, S. (2017). Es la primera vez que se han hallado quipus fonéticos. *La República*. Recuperado de <https://larepublica.pe/tendencias/1041464-sabine-hyland-es-la-primeravez-que-se-han-hallado-quipus-foneticos>
- Imbelloni, J. (2015). *La Capaccuna de Montesinos*. Puno, Perú: Altiplano.
- Laurencich, L. (1999a). La culpa de cronista. *Universidad de Boloña*, 95–109. Recuperado de file:///C:/Users/Juan/Downloads/Dialnet-LaCulpaDelCronistaPeruanoPBlasValera-1455899.pdf
- Laurencich, L. (1999b). Un aporte de Exul Immeritus Blas Valera Populo Suo y de Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum a la Historia Peruana. En A. Pellicani (Ed.), *Guaman Poma y Blas Valera Tradición Andina e Historia Colonial* (249). Roma, Italia: Instituto Italo - Latinoamericano.

- Laurencich, L. (2003). Nuevas perspectivas sobre los fundamentos ideológicos del Tahuantinsuyu: lo sagrado en el mundo Inca de acuerdo a dos documentos jesuíticos secretos. *Revista de Estudios Literarios*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=769472>
- Laurencich, L. (2007). Los Documentos Miccinelli (siglo XVII) dos curiosos testigos sobre una utópica reducción “inca”/ jesuita en la provincia peruviiana. En L. Laurencich & P. Numhauser (Eds.), *Sublevando el Virreinato* (301–338). Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Laurencich, L. (2009). *Exul Immeritus Blas Valera Populo Suo e Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum* (L. Laurencich, ed.). Chachapoyas, Perú.: Municipalidad Provincial de Chachapoyas.
- Laurencich, L. (2010). Paytiti a través de dos documentos jesuíticos secretos del siglo XVII. En I. Combes & V. Tyuleneva (Eds.), *Paititi ensayos y documentos* (116–157). Cochabamba. Bolivia: Itinerarios.
- Laurencich, L. (2015). *Lo Sagrado en el Mundo Andino*. Puno, Perú: Altiplano.
- Laurencich, L. (2016). La escritura de los Incas a la luz de dos documentos jesuíticos secretos recién descubiertos. *IHS. Antiguos Jesuitas En Iberoamérica*, 68–89. Recuperado de <file:///C:/Users/Juan/Downloads/Dialnet-LaEscrituraDeLosIncasALaLuzDeDosDocumentosJesuitic-5576280.pdf>
- Macera, P. (1985). *Historia del Perú la Colonia*. Lima, Perú: Bruño.
- Marzal, M. (1999). Blas Valera y la verdadera historia incaica. En A. Pellicani (Ed.), *Guaman Poma y Blas Valera Tradición Andina e Historia Colonial* (391–393). Roma, Italia: Instituto Italo - Latinoamericano.
- Mateos, F. (1944). *Historia General de la Compañía de Jesus en la Provincia del Perú*. Madrid. España: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
- Méndez, F. (2013). Las Casas y Sepúlveda los protagonistas. Un debate conocido como La Controversia. *Clío*. Recuperado de <http://clioperu.blogspot.com/2013/06/debate-entre-fray-bartolome-de-las.html>
- Numhauser, P. (1999). Nueva Corónica y Buen Gobierno: una respuesta jesuita a la

- represión y a la censura en el virreinato peruano del siglo XVI. En A. Pellicani (Ed.), *Guaman Poma y Blas Valera Tradición Andina e Historia Colonial* (313–328). Roma, Italia: Instituto Italo - Latinoamericano.
- Numhauser, P. (2007). ¿Sublevando el Virreinato? jesuitas italianos en el Virreinato del Perú del siglo XVII. Gerónimo Pallas. En L. Laurencich & P. Numhauser (Eds.), *Sublevando el Virreinato* (73–124). Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Ochoa, R. (2013). El Código Blas Valera. *La República*. Recuperado de <http://blogs.larepublica.pe/andares/2013/05/01/el-codigo-blas-valera/>
- Ossio, J. (2004). *Códice Murúa Historia y Genealogía de los Reyes Incas del Perú del Padre Americano Fray Martín de Murúa*. Madrid. España: Testimonio.
- Pease, F. (2010). *Las Crónicas y Los Andes*. Lima, Perú: Supergráfica.
- Pease, F. (2015). *El Pensamiento Mítico*. Puno, Perú: Titicaca.
- Pérez, I. (1985). El espíritu lascasiano en la primera evangelización del Perú (1531 - 1573). *Revista Andina, volumen 5*, 115–140.
- Piras, G. (1998). *Martin de Funes S. I (1560 - 1611)*. Roma, Italia: Edizioni di Storia e Letteratura.
- Porrás, R. (1986). *Los Cronistas del Perú 1528 - 1650*. Lima, Perú: DESA.
- Rodríguez, L. (n.d.). Idea y métodos de evangelización del Nuevo Mundo de laCompañía de Jesús. *Scribd*, 1–34. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/103203467/Idea-y-metodos-de-evangelizacion-del-Nuevo-Mundo-de-laCompania-de-Jesus>
- Schafer, E. (1947). *El Consejo Real y Supremo de las Indias*. Sevilla. España: EEHA.
- Sodema, H. (2002). De la autofesensa a la autodeterminación: Las Casas ante el alzamiento de los incas. En J. Flores & R. Varón (Eds.), *El Hombre y Los Andes Homenaje a Franklin Pease G. Y.* (289–299). Lima, Perú: PUCP.
- Valcárcel, L. (1973). *Ruta Cultural del Perú*. Lima, Perú.: Universo S. A.
- Zuidema, T. (2015). *El Calendario Inca*. Lima, Perú: PUCP.



ANEXOS

Anexos 1. Ficha de análisis documental.

Título
-
Autor
-
Contenido
-
Análisis de contenido
-
Bibliografía

Anexos 2. Técnica del fichaje.

Tipo de ficha	Título	
Datos bibliográficos		Referencia a otras fichas
Numero de página	Contenido	